

18  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

---

**LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA EN LA  
TEOLOGIA DE LA LIBERACION**

**T E S I S**

**PARA OPTAR AL GRADO DE**

**LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

**QUE PRESENTA**

**JOSE DE JESUS LEGORRETA ZEPEDA**

**MEXICO, D. F.**

**1992**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

CEB's	Comunidades eclesiales de base
CELAM	Conferencia del Episcopado Latinoamericano
CEPAL	Comisión Económica para América latina
CS	Ciencias Sociales
EaD	Escuela de la Dependencia
FMLN	Frente Farabundo Martí para la liberación nacional
FSLN	Frente Sandinista de liberación nacional
GS	Gaudium et Spes ó Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual
MH	Mediación Hermenéutica
MP	Mediación Práctica
MSA	Mediación socio-analítica
TdD	Teoría de la dependencia
TdL	Teología de la liberación

# INDICE

	Pag.
<b>INTRODUCCION</b>	1
<b>I. CONTEXTO HISTORICO DEL SURGIMIENTO DE LA TdL Y LA TdD</b>	4
<b>II. LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION (TdL)</b>	9
A. Contexto eclesial-teológico	9
1. De Vaticano II a III CELAM	9
2. Nuevos Movimientos de Iglesia	13
3. Teología y realidad socio-política	15
B. Metodología de la TdL	17
1. Mediación socio-analítica	19
2. Mediación hermenéutica	20
3. Mediación práctica	22
C. Diversas tendencias de la TdL	23
D. TdL y Ciencias Sociales	25
E. Conclusión	28
<b>III. LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA (TdD)</b>	30
A. La TdD en la Sociología Latinoamericana	30
B. El estatuto teórico de la TdD	37
C. Diversas tendencias de la TdD	40
1. Criterio teórico-evolutivo	41
2. Criterio genético-marxista	41
3. Distinción según las posibilidades del desarrollo capitalista en la periferia	43
4. Distinción según la amplitud del análisis del holismo al particularismo	43
5. Construcción 'típico-ideal' en base a un esquema multi-dimensional	44
D. Contribución y límites de los estudios sobre la dependencia	47
E. Conclusión	50

<b>IV. TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y TEORIA DE LA DEPENDENCIA</b>	
<b>EN GUSTAVO GUTIERREZ</b>	52
A. Presupuestos metodológicos del autor	52
B. Autores y temática dependentista privilegiada	54
C. Observaciones críticas del autor a la TdD	56
D. Dependencia y liberación	57
E. Conclusión valorativa	59
<b>V. TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y TEORIA DE LA DEPENDENCIA</b>	
<b>EN LEONARDO BOFF.</b>	62
A. Presupuestos metodológicos del autor	62
B. Autores y temática dependentista privilegiada	65
C. Observaciones críticas del autor a la TdD	68
D. Dependencia y liberación	69
E. Conclusión valorativa	71
<b>VI. BALANCE DE LA RELACION ENTRE TdL y TdD</b>	
<b>EN LA OBRA DE G.GUTIERREZ Y L. BOFF</b>	74
A. Desde la TdL	74
1. Divergencias y afinidades en la valoración de la TdD	74
2. Papel de la TdD en el surgimiento y desarrollo de la TdL	76
3. Elementos vigentes de la TdD para la TdL	77
B. Desde las Ciencias Sociales	79
1. Uso o abuso de la TdD en la TdL	80
2. La TdL en el quehacer teológico	82
C. Perspectivas.	84
<b>VII. CONCLUSION GENERAL.</b>	87
<b>ANEXO</b>	92
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	94

## I N T R O D U C C I O N

El caracter subversivo de la religión, considerado por muchos como fenómeno del pasado, ha tomado nueva vida en las masas pobres y creyentes de América Latina. Una clara expresión de este fenómeno lo constituyen los grupos católicos de base, mejor conocidos como Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), surgidos en los inicios de los años sesenta, principalmente en Brasil. En esas comunidades, la fé de los pobres y marginados resultó un factor, no solo de aglutinación, sino también de emancipación, cuyas repercusiones no han dejado de inquietar a los grupos que detentan el poder político y religioso.

De este vasto movimiento social surgió una "nueva manera" de hacer teología: la "teología de la liberación", la cual para llevar a cabo su propio discurso, incorporó (como mediación socio-analítica) los aportes de las ciencias sociales; estableciendo así, un diálogo que se ha mantenido durante poco más de veinte años. Sin embargo, si bien ya se han realizado múltiples estudios de dicha articulación desde el punto de vista teológico, no ha sucedido lo mismo desde las ciencias sociales. Algunos autores como M.Löwi, E.Dussel y O.Maduro, en alguna ocasión abordador dicha problemática, pero siempre de manera indirecta y superficial.

En los inicios de la teología de la liberación, el primer contacto que tuvo con las ciencias sociales se dió a través de la llamada "teoría de la dependencia". Hecho que resulta lógico, dado que esta teoría era precisamente, un intento de explicación de las causas del subdesarrollo, que los pobres (organizados en las CEB's) y los teólogos querían desterrar.

Ahora bien, no obstante a que puedan indentificarse, en los diversos teólogos de la liberación, sus preferencias por determinados autores dependentistas, los teólogos nunca hicieron incapié en ello. Por el contrario, incorporaron tales estudios a modo de un "bloque homogéneo". Situación que condujo, por una parte, a un abuso de categorías tales como "dependencia" y "liberación", y por otra a generalizaciones bastante discutibles, sobre todo en lo que se refiere a la conceptualización de las diversas formaciones económico-sociales que conforman el continente latinoamericano.

Uno de los aspectos relevantes, que aportó el diálogo entre teología y ciencias sociales, consistió en destacar la influencia decisiva que tiene un determinado instrumental socio-analítico, en la realidad interpretada y en la praxis que de ella se deriva. Así, en el caso de la teología de la liberación, la teoría de la dependencia no solo se hizo presente como mediación para conocer mejor la realidad, sino también en el proceso mismo de la elaboración teológica, influyendo indirectamente, pero de manera decisiva, en la forma concreta de vivir la fe.

Ello no significa que la teología de la liberación se haya "enfeudado" con una determinada teoría social. De hecho, cuando la teoría de la dependencia entró en crisis, la teología de la liberación siguió adelante, respondiendo a nuevos desafíos, con sus propias fuentes y con la ayuda de otro tipo de análisis social, como ha sido el caso del llamado "marxismo occidental".

El trabajo que a continuación presentamos tiene precisamente por objeto, explicar la interrelación entre teoría de la dependencia y la teología de la liberación, en los primeros trabajos de dos teólogos latinoamericanos: Gustavo Gutiérrez (peruano) y Leonardo Boff (brasileño);

explicitando de manera particular, las categorías y planteamientos de los estudios sobre la dependencia, utilizados en la reflexión teológica de la liberación. Finalmente, también nos hemos propuesto evaluar las consecuencias que tuvo la aplicación de dicha teoría, tanto para las ciencias sociales latinoamericanas, como para la teología.

Para tal efecto, partimos de un somero análisis del contexto histórico del surgimiento de la teología de la liberación y de la teoría de la dependencia (capítulo I). En seguida hemos considerado necesario introducir una sección que nos ubique en lo que es la teología de la liberación (capítulo II) y otra en la que se nos muestre, un panorama global de lo que fué la teoría de la dependencia (capítulo III). Posteriormente procedimos al análisis de la articulación entre teología de la liberación y teoría de la dependencia en las obras de G.Gutiérrez (capítulo IV) y L.Boff (capítulo V).

Finalmente presentamos un balance de la relación entre teología de la liberación y teoría de la dependencia, a partir de los trabajos teológicos de Gutiérrez y de Boff; esbozando algunas perspectivas para el futuro diálogo entre teología y ciencias sociales (capítulo VI).

## I CONTEXTO HISTORICO DEL SURGIMIENTO DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Hablar de una coyuntura específica de América Latina, como es el caso del presente capítulo, plantea una serie de interrogantes que no podemos pasar por alto, a riesgo de desvirtuar conceptualmente un determinado contexto. Dichos interrogantes podemos resumirlos como sigue: ¿tenemos derecho a hablar de un modelo general (económico, político, cultural, etc.) latinoamericano? ¿no es acaso una visión propia del exterior el considerar que entre Uruguay y Bolivia, y entre México y Chile solo existen diferencias secundarias?. En un artículo publicado en 1989, Alain Touraine planteaba ésta problemática en base a una cuestión: ¿existe América Latina?<sup>(1)</sup>

Dentro de lo que solemos llamar América Latina encontramos una heterogeneidad de cuadros culturales, sociales, económicos, políticos e ideológicos que no nos permiten aplicar de manera generalizada y sin mayor precisión determinadas categorías o esquemas conceptuales. Lo que no quiere decir que entre éste mosaico multicolor, no existan más vínculos o elementos comunes que los dados por la geografía, por ejemplo.

Esto que llevamos dicho, lejos de pretender dilucidarlo en el presente trabajo (tarea que por lo demás excede con mucho los objetivos que nos hemos propuesto), solamente tiene como propósito llamar la atención sobre una constante que manejaremos convencionalmente a lo largo de nuestro estudio, y de modo particular en el presente capítulo: "América Latina como un continente pobre y oprimido".

---

1. Cf A.TOURAINE Los problemas de una sociología propia de América Latina, en: Revista Mexicana de Sociología LI/3, Jul-Sep 89, UNAM, 3-23.

El panorama que presenta latinoamérica a finales de los sesenta es ilustrativo al respecto. No obstante las diferencias que le son propias a los países del área, podemos identificar ciertas constantes en lo que constituyó la coyuntura histórica en que surgieron la teoría de la dependencia (TdD) y la teología de la liberación (TdL).

En primer lugar hay que tomar en cuenta la situación de inhumana pobreza de millones de latinoamericanos, que se vió agudizada por el rápido avance del capitalismo, después de la Segunda Guerra Mundial, y de manera especial durante las décadas que van de los 50 a finales de los 60, en el marco de dos acontecimientos: el fracaso de las estrategias para el crecimiento y desarrollo de la región, propuestas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la llamada "Alianza para el Progreso";<sup>(2)</sup> y la efervescencia revolucionaria del continente, motivada por la consolidación de la experiencia cubana. Esta realidad se expresó en mayor o en menor medida en las diversas esferas que conforman las condiciones históricas de los países del continente:

- Económicamente, la crisis mundial del capitalismo, profundizada a partir de la segunda mitad de los sesentas,<sup>(3)</sup> frustró las esperanzas de 'desarrollo' en los países latinoamericanos. Disminuyó la tasa de crecimiento, aumentó el desempleo, bajaron las tasas de inversión, aumentando en forma estrepitosa, el endeudamiento de las economías nacionales. Por otra parte, los mecanismos de choque aplicados a esta crisis, lejos de encaminarse a la distribución de los bienes y la creación de un mercado interno, se dirigieron hacia la concentración de la renta por un lado, y la exclusión de las mayorías del bienestar y

2. Cf H.R.SONNTAG El Cepalismo, en: Duda/Certeza/Crisis, Venezuela 1988, 20-36.

3. Cf D.SANTOS, Imperialismo y Dependencia, México 1986, 172-176.

del desarrollo por otro.<sup>(4)</sup> Ello profundizó el atraso, la explotación y el empobrecimiento de las clases populares.<sup>(5)</sup>

- Políticamente, existía una gran inestabilidad, marcada por toda una serie de golpes militares (Argentina 1966 y 1976; Bolivia 1971; Brasil 1964 y 1968; Chile 1973; Ecuador 1972; Perú 1968; Uruguay 1971-1976; etc.) y la implantación de regímenes autoritario-militares sustentados en la ideología de Seguridad Nacional. Como reacción a esta situación, se radicalizaron los movimientos populares hasta constituirse, muchos de ellos, en verdaderos movimientos revolucionarios (vgr. el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, los Tupamaros, etc.). Para estos movimientos, la "revolución" constituía una alternativa viable para liberarse de los regímenes autoritarios y para salir del subdesarrollo. Paradójicamente, en tales movimientos, los partidos comunistas nunca formaron parte de la vanguardia revolucionaria, por el contrario, casi siempre miraron con recelo las estrategias del movimiento popular.<sup>(6)</sup>

- Socialmente, destaca el surgimiento de un nuevo sujeto histórico del cambio social: indígenas, estudiantes, mujeres y campesinos; muchos de ellos aglutinados en torno a su fé (como sucedió en las comunidades de base). En estos sujetos sociales, se gestó una profunda toma de conciencia de la realidad, a partir de la cual se vió la necesidad de reformas estructurales.

4. Cf J.B.LIBANIO, Teología de la liberación, Santander 1989, 52.

5. En México, por ejemplo, la inserción de la economía campesina en la dinámica capitalista, trajo como consecuencia el éxodo rural, el aumento del desempleo y consecuentemente, el crecimiento desmesurado de los cinturones de miseria en las ciudades, Cf R.BARTRA Campesinado y poder político en México, México 1982, 60-62.

6. Cf M.LOWI, El marxismo en América Latina, México 1986, llss.

Este tipo de movimientos representó una amenaza para la seguridad de los grupos hegemónicos, tanto internos como externos. De ahí, que no pocos fueran duramente reprimidos. El fin trágico del movimiento estudiantil de México en 1968, es elocuente al respecto. (7)

- Ideológicamente, la ruptura del monolitismo estaliniano, como consecuencia del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1956, el cisma chino, la Revolución Cubana y el desplazamiento del protagonismo de los partidos comunistas latinoamericanos en los movimientos de liberación, plantearon la necesidad de buscar nuevos esquemas interpretativos de la realidad. Esta labor se vió enriquecida por el trabajo emanado de los movimientos populares, los movimientos de educación de base y las comunidades eclesiales de base (CEB's). (8)

Por otra parte, la contraofensiva imperialista, se empenó en desacreditar y atacar cualquier tipo de movimiento liberador, por medio de una intensa propaganda anticomunista, fomentando los grupos pro-fascistas, y apoyando los regímenes autoritarios basados en la ideología de Seguridad Nacional.

Es en este contexto en el que aparecen la TdD y la TdL, primeramente en los países de cono Sur, y poco tiempo después en el resto del continente. La primera, fundamentalmente como una respuesta desde las ciencias

---

7. Sobre este hecho existe una abundante bibliografía. Para una visión global y crítica Cf S.ZERMEÑO, México una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68, México 1981; E.TOLED0 DE LA GARZA La crisis del Estado social autoritario, en: Ascenso y crisis del Estado social autoritario, México 1988, 141-182.

8. Cf L.BOFF Eclesiogénesis, Santander 1980; R.GOMEZ Las CEB's donde no hay organización popular, Christus 622-623 (1989) 56-68.

sociales, que mostraba la insuficiencia de las propuestas ineficiencia de las propuestas desarrollistas, al tiempo que planteaba un nuevo modelo interpretativo de la realidad latinoamericana. Por su parte la TdL, integrando a su metodología los aportes de la llamada TdD, elaboró un nuevo discurso teológico; en el que la lucha por la liberación integral del hombre, constituiría su condición de posibilidad y su lugar de verificación.

## II LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

### A. CONTEXTO ECLESIAL-TEOLOGICO

La TdL se sitúa en el interior del gran movimiento eclesial y teológico de la segunda mitad del presente siglo, suscitado en tres planos: el magisterio, los nuevos movimientos de iglesia y la nueva reflexión teológica. Cada uno de ellos tuvo una determinada influencia en el surgimiento de la TdL, como veremos en seguida.

#### 1. De Vaticano II a CELAM III

##### a. Vaticano II (1962-1965)<sup>(1)</sup>

El Concilio Vaticano II convocado por Juan XXII, constituye uno de los eventos mas relevantes para la Iglesia en el presente siglo. Con el se creó un clima de apertura, que revolucionaría el tradicional papel de la Iglesia en el mundo, heredado de la Edad Media.

---

1. Para una historia de los documentos conciliares Cf G.BARAUNA La Iglesia del Vaticano II, Barcelona 1966-1968; G.CAPRILE Cronache del Concilio Vaticano II, 5 vol. Roma 1966; Y. CONGAR Le Concile de Vatican II, Paris 1984. En cuanto a su significación para la Iglesia latinoamericana Cf J.A.ESTRADA El significado del concilio Vaticano II, en: La Iglesia: identidad y cambio, Madrid 1985, 281-289; G.GUTIERREZ La recepción del Vaticano II en América Latina, en: G.Alberico y J.P.Jossua (eds.), La recepción del Vaticano II, Madrid 1987, 213-237; J.SOBRINO El Vaticano II y la Iglesia latinoamericana, en: C.Floristán y J.Tamayo (eds.), El Vaticano II, Madrid 1985, 105-134.

Los aportes del Vaticano II mas significativos para el desarrollo de la TdL, están contenidos en la Constitución Pastoral "Gaudium et Spes" (GS) y en la Constitución Dogmática "Lumen Gentium" (LG) principalmente.<sup>(2)</sup> De estos documentos podemos señalar las siguientes contribuciones: la metodología inductiva del "ver/juzgar/actuar" (GS 4); una antropología personalista y social, superando perspectivas dualistas e individualistas (GS 3-4.10.30); la apertura a la problemática social contemporanea (GS 46-90); la defensa de la dignidad personal (GS 12-16); los pobres como lugar teológico y eclesial (GS 8); y la autocomprensión de la Iglesia, como "pueblo de Dios" antes que "jerarquía" (LG 9-17).

Para la Iglesia latinoamericana, estos aportes posibilitaron la creación de espacios para nuevas experiencias en el plano social; una nueva sensibilización hacia los pobres; y un motivo de esperanza para los incipientes movimientos cristianos de base,<sup>(3)</sup> tan determinantes para el surgimiento de la TdL.

En resumen, el clima renovador y pluralista del Vaticano II, jugó un papel nada desdeñable para el nacimiento de la TdL, no tanto por lo que sus documentos pudieran aportar de cara a una reflexión teológica propiamente latinoamericana, cuanto por los horizontes que abría.<sup>(4)</sup>

- 
2. Cf Documentos del Vaticano II, Constituciones, Decretos, Declaraciones, BAC, Madrid 1970.
  3. Cf J.B.LIBANIO Teología de la liberación, Santander 1989, 7076.
  4. Cf J.TAMAYO El Vaticano II y la Iglesia latinoamericana, en: Para comprender la teología de la liberación, Navarra 1989, 53-54.

b. Medellín (1968)

En la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM II), celebrada en Medellín (Colombia) en agosto de 1968, se trató de actualizar la aplicación de los criterios y líneas principales del Concilio Vaticano II, a las condiciones específicas de América Latina.<sup>(5)</sup> En esta Conferencia, la Iglesia latinoamericana se dirigió prioritariamente a "los hombres que, en este continente, tienen hambre y sed de justicia".<sup>(6)</sup>

En Medellín se aplicó la metodología propuesta por la Gaudium et Spes (ver/juzgar/actuar), con la originalidad de incorporar, como instrumento de análisis de la realidad, los últimos avances de las ciencias sociales en América Latina, como era el caso de la teoría de la dependencia.<sup>(7)</sup> En base a este instrumental teórico, la situación de miseria e injusticia que padecen las grandes mayorías del continente, se calificó de "violencia institucionalizada".<sup>(8)</sup>

Como señala R.Regidor, "sin olvidar los límites, ambigüedades y contradicciones presentes en los documentos aprobados, se puede decir que la Iglesia católica hizo en Medellín, tres opciones fundamentales: por los pobres, por la liberación integral y por las comunidades eclesiales de base".<sup>(9)</sup>

---

5. Cf E.DUSSEL Medellín, su contexto (1968-1972), Fichas informativas I, México 1978; P.RICHARD Medellín, Contexto histórico de su nacimiento, difusión e interpretación, Christus 514 (1978) 21-24.

6. Documentos de Medellín, Justicia n.3; Juventud 5,15.

7. Aunque no reconocida explícitamente por la Conferencia de Medellín, la integración de los resultados de la teoría de la dependencia es clara, Cf G.ARROYO Teoría de la dependencia: la mediación de la teología de la liberación, Christus 539 (1980) 15-27.

8. Documentos de Medellín, Paz nn. 1-1620.

9. Cf R.REGIDOR, Op.Cit., 34.

### c. Puebla (1979)

La tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM III), se llevó a cabo en la ciudad de Puebla (México), del 27 de enero al 12 de febrero de 1979.<sup>(10)</sup> En ella se establecieron los marcos orientadores de la evangelización en el presente y futuro de América Latina. Tras una fase preparatoria de aproximadamente dos años, y la celebración misma de la Conferencia en 1979, se produjo el texto final, mejor conocido como "Documentos de Puebla" (DP). En medio de algunas ambigüedades, propias de un texto como éste, Puebla se sitúa en la línea de Medellín.<sup>(11)</sup> Los temas ejes, sobre los que se construyó el entramado textual del documento, están en la perspectiva de la liberación:<sup>(12)</sup> la dimensión liberadora se considera como "parte integrante" (DP 355, 1254, 1283), "indispensable" (DP 1270, 562), "esencial" (DP 1302) de la misión evangelizadora de la Iglesia. También dedica gran parte a la promoción humana (DP 470-506), y todo un capítulo a la opción preferencial por los pobres (DP 1134-1165), eje fundamental de la TdL y clave de lectura de todo el documento.

La irrupción de estos temas, pone en claro la presencia de la TdL, así como su virtual aceptación.

- 
10. La bibliografía sobre CELAM III es inmensa. Aquí nos limitaremos a citar solamente algunas obras: L. BOFF Lectura del documento de Puebla desde América Oprimida, Petrópolis 1980; VARIOS Crónica y Análisis, Christus 520-521 (1979) 371-465; VARIOS Para leer el Documento de Puebla, Servir, Teología y Pastoral 81, México (1979) 263-336.
  11. Cf G. GUTIERREZ Pobres y liberación en Puebla, en: La Fuerza histórica de los pobres, Salamanca 1982, 169-211.
  12. Cf L. BOFF Logros y avances de Puebla, en: La fe en la periferia del mundo: el caminar de la Iglesia con los oprimidos, Santander 1980, 169-185.

## 2. Nuevos Movimientos de Iglesia

Al consolidarse los regímenes militares en latinoamérica al inicio de los sesentas, unos movimientos sociales se vieron silenciados y otros realmente pulverizados.<sup>(13)</sup> En esos momentos críticos; -señala F.Weffort- "no había partidos a los cuales recurrir, ni tribunales en los que se pudiera confiar (...) la única institución que quedaba con fuerza suficiente para acoger a los perseguidos, era la Iglesia católica".<sup>(14)</sup> Así, de donde nadie lo esperaba, emergieron nuevos movimientos de liberación, en los que importantes sectores cristianos, empezaron a crear su propio espacio y sus propias categorías analíticas, sobre la base de una hipótesis revolucionaria y socialista de cambio social.<sup>(15)</sup>

Entre los movimientos iniciadores de este proceso destacan: la Acción Católica en su forma obrera (JOC) y Universitaria (JUC), y la experiencia del movimiento de Educación de Base (MEB) en el noreste de Brasil. En estos movimientos se fué desarrollando una crítica religiosa de la sociedad, a partir de algunos análisis de la realidad; crítica que mas tarde se tornó hacia una crítica política del sistema capitalista, en clara opción por el socialismo.

---

13. Cf E.SADER La emergencia de nuevos sujetos sociales, Acta Sociológica, Vol.III, No.2 (1990) 61.

14. Citado por E.SADER, Op.Cit., 62.

15. En este sentido, la postura de Camilo Torres desde 1965, la de mons. Helder Câmara en 1966 y la posterior de mons. Antonio Batista Fragoso, jugaron un papel importante en el desarrollo del lenguaje, la temática y le método iniciado entre los movimientos de cristianos comprometidos. También cabe mencionar la influencia que tuvieron los estudios de P.Freire, en lo que se refiere a pedagogía popular, y los de M.Harnecker, quien fuera presidenta de la JUC chilena, en cuanto a las categorías marxistas de análisis.

Esta opción se tradujo muy pronto, en una praxis y en un discurso radical. Así tenemos que los cristianos empezaron a militar en movimientos populares y en partidos de izquierda. El documento final del "Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo", realizado en Santiago de Chile en abril de 1972, es bastante ilustrativo al respecto. La postura de este sector importante de cristianos, no tardó en ser vista con cierta simpatía, tanto por los movimientos revolucionarios de liberación, como por sus líderes. Fué en estas condiciones cuando Fidel Castro llegó a decir: "yo creo que hemos llegado a una época en que la religión puede entrar en el terreno político con relación al hombre y sus necesidades materiales".<sup>(16)</sup>

En el proceso de constitución de estos nuevos movimientos de liberación, las CEB's constituyen una idea original. Surgieron en la convergencia de los movimientos arriba señalados y la preocupación evangelizadora comunitaria, a través de catequitas populares.<sup>(17)</sup> Su novedad consistió en su factor aglutinador y movilizador: la fé del pueblo pobre. La dinámica de liberación suscitada en estas comunidades, inquietaron no solo al Vaticano, sino también al Pentágono; no solo a los cardenales, sino también a los intelectuales de izquierda. Para estos últimos, como escribió M.Löwi, "este movimiento significó un desafío a una concepción marxista 'clásica' de la religión, sobre todo en su versión vulgarizada, reducida al materialismo y al anticlericalismo de los filósofos burgueses del siglo XVIII."<sup>(18)</sup>

---

16. Cf Diálogo entre Fidel Castro y ochenta sacerdotes chilenos (1971), en: E.Dussel, Religión, México 1977, 212.

17. Cf J.MARINS Cómo comenzaron las CEB's en latinoamérica, Concilium 104 (1975) 29-35. Una visión global de su origen en México, véase Z.MENDOZA La práctica cristiana de las CEB's en México, Christus 594 (1984) 21-27.

18. Cf M.LÖWI Marxismo y Religión: el desafío de la TdL, en: Cristianismo y Sociedad XXVI/4, No.98 (1988) 8.

Ahora bien, estos movimientos de liberación en los que importantes sectores de cristianos estaban involucrados, constituyeron la principal condición de posibilidad de la TdL; como reconoce el mismo G.Gutiérrez: "la TdL es un acto segundo",<sup>(19)</sup> de tal manera que, la praxis de liberación del pueblo pobre y creyente es pre-supuesto necesario de la TdL, al tiempo que constituye su lugar de verificación.

### 3. Teología y realidad socio-política

La TdL no se agota ni se comprende por completo, en una dimensión puramente funcional, ocasional o coyuntural. Ella se sitúa en la tensión de "continuidad y superación dialéctica" de la tradición teológica católica. En el primer apartado de este capítulo, ya señalábamos cómo se marcó la atmósfera teológica a raíz del Vaticano II, sobre todo por el diálogo emprendido entre Iglesia y sociedad, entre fe cristiana y anhelos de transformación de las sociedades avanzadas. En este contexto, la reflexión teológica trató de dar una respuesta. Sin embargo, las dificultades no provenían solo del exterior, sino fundamentalmente del mismo interior de la Iglesia, sobre todo por parte de la teología "tradicional". Aunque esta teología se hallaba sumida en una crisis desde finales del siglo XIX, debido a las críticas hechas por la cultura moderna (desde Hegel, Freud, Nietzsche, Marx, hasta Sartre y Heidegger) y por el mismo Vaticano II, sus detentores no desaparecieron de la escena teológica, y mucho menos de la escena política al interior de la misma Iglesia.

Uno de los más importantes intentos de respuesta a este contexto eclesial y a los desafíos de la realidad moderna, fué la "Teología Política", nacida en Europa y representada

---

19. Cf G.GUTIERREZ La fuerza histórica de los pobres, Salamanca 1982, 245.

principalmente por J.B.Metz. (20)

La teología política pugna por la integración de la historia y de la sociedad, como dimensiones fundamentales de la existencia en las que se opera la salvación. (21) Por lo que enfatiza el carácter socio-político de la reflexión teológica. En el fondo se trataba de explicitar una nueva relación entre teoría (saber teológico) y praxis (práctica de fé), a la manera como lo ha puesto de manifiesto el continuador de la Escuela de Frankfurt, Jürgen Habermas, en su libro "Conocimiento e Interés". (22) En esa obra, el autor indica, que no existe un conocimiento neutro y desinteresado, como pretenden los diferentes positivimos; mas bien, todo conocimiento está determinado por el interés.

Ahora bien, en el surgimiento de la TdL es innegable la influencia de este ambiente teológico, sobre todo el de la teología política. De hecho, la TdL fue definida, en sus primeros escritos, como "teología política". (23) Lo que no

- 
20. Otra de las vertientes de la Teología Política fué la llamada Teología de la Esperanza, representada por J.Moltmann. Este teólogo retoma las principales intuiciones y categorías del análisis hecho por Erns Bloch en su obra "El Principio Esperanza" para replantear algunos temas bíblicos como la escatología, la promesa y la esperanza. Entre las principales obras sobre el tema, accesibles en español, Cf J.B.METZ Teología política, Selt 25 (1968) 90-92; El problema de la Teología Política, Concilium 36 (1968) 385-403; Mas allá de la teología burguesa, Salamanca 1982; K.RHANER ¿Qué es la Teología Política?, Selt 38 (1971) 96; K.LEHMAN Aporías actuales de la Teología Política, Selt 38 (1971) 172-181; H.COX Dimensiones actuales de la teología política, Selt 38 (1971) 103-106.
21. Cf J.B.METZ El problema de la teología política, Op.Cit., 385-390.
22. Cf J.HABERMAS Conocimiento e interés, Madrid 1982.
23. Cf H.ASMANN Teología desde la praxis de liberación, Salamanca 1973, 84; J.J.TAMAYO, Op.Cit., 58. Por lo que toca a las diferencias entre la moderna teología europea y la TdL, Cf C.DUQUOC Liberación y progresismo, Santander 1989; J.SOBRINO El conocimiento teológico en europa y latinoamericana, en: VARIOS, Liberación y Cautiverio, México 177-208.

significa, que la TdL haya surgido como un 'apéndice' de la teología europea. Como advierte H.Assmann: "la TdL es una forma latinoamericana de teología política, cuyo punto de partida no es un concepto abstracto de política, sino la situación de América Latina, dependiente y dominada."<sup>(24)</sup>

## B. METODOLOGIA DE LA TdL

La TdL -señalan sus autores- es "reflexión crítica en y sobre la praxis histórica, a la luz de la experiencia cristiana de fé."<sup>(25)</sup> Esto quiere decir que la teología es un "acto segundo". Situación que nos introduce en la problemática del método.

En los primeros escritos de la TdL, el asunto del método no era relevante, dado el imperativo de ese momento: contribuir al proceso de liberación de los pobres y oprimidos. En esas circunstancias, el haber centrado la atención en cuestiones metodológicas, hubiera significado una evasión al desafío histórico inmediato. De ahí que el método se entendiera como algo intrínseco al trabajo teológico, como la propia teología en acto concreto.<sup>(26)</sup>

Este "vacío" teórico-metodológico ponía en un estado demasiado vulnerable a la TdL. Ello lo intuyó claramente Clodovis Boff en su importante obra "Teología de lo Político".<sup>(27)</sup> En ella, el autor planteó las condiciones epistemológicas para que la TdL fuera de hecho teología, y no ideología o discurso de persuasión; clarificando de esa manera lo que es el "modo de teologizar" (el método), de lo que es la TdL (el saber).

---

24. Ibid., 23ss.

25. Cf G.GUTIERREZ, Teología de la liberación, Op.Cit., 38; L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Madrid 1980, 35-74; R.REGIDOR, Op.Cit., 97-106.

26. Cf L. BOFF, Op.Cit., 37.

27. C. BOFF Teología de lo Político: sus mediaciones, Salamanca 1980, 429.

Para definir el estatuto epistemológico de la TdL, C.Boff se sirve (analógicamente) de las distinciones que hacen los lógicos neo-positivistas en el lenguaje: (28)

a) La sintáctica. En este plano, la TdL es un cuerpo de signos contextualizados, que selecciona, combina, interpreta y construye conceptos teológicos; regidos tanto por las reglas sintáctico-semánticas, como por aquellas otras reglas tributarias de los intereses, de los valores y de las opciones.

b) La semántica. En este otro plano, a la TdL le interesa definir las significaciones de sus términos teológicos (como el de 'liberación'), sus cambios de significado y las causas sociales e históricas de los mismos.

c) La pragmática. Aquí se trata de estudiar el uso del discurso teológico, visto bajo el prisma de las opciones subyacentes al mismo; las que a su vez, corresponden a las prácticas sociales, eclesiales y teórico-teológicas.

Ahora bien, a diferencia de la teología clásica, la TdL se ubica entre las teologías inductivas; en cuanto que accede al conocimiento teológico mediante un método "genético-progresivo". Sus elementos constitutivos los conforma de acuerdo a los pasos de la metodología adoptada por la Constitución del Vaticano II, *Gaudium et Spes* (ver/juzgar/actuar). Cada uno de estos momentos los mediatiza la TdL de la siguiente manera:

VER.....	MEDIACION SOCIO-ANALITICA	(MSA)
JUZGAR.....	MEDIACION HERMENEUTICA	(MH)
ACTUAR.....	MEDIACION PRACTICA	(MP)

---

28. Cf J.B.LIBANIO, Op.Cit., 158ss.

Antes de abundar en cada una de estas mediaciones, conviene dejar en claro el punto de partida de esta teología. La TdL es la expresión de una realidad primera: la praxis del pueblo pobre y creyente que ha experimentado, en su realidad y en su práctica de liberación, la manifestación de un Dios de vida, que anima y reaviva su esperanza.<sup>(29)</sup> Esta experiencia se puede articular a dos niveles: uno sensible, que trabaja con los símbolos; y otro analítico, que trabaja con las estructuras que subyacen a esos símbolos. Obteniéndose de ambas articulaciones, dos tipos de teología, con diferente eficacia.<sup>(30)</sup>

La TdL (en sentido estricto, como veremos en seguida), ha optado por la articulación analítica, ya que responde mejor a los objetivos pretendidos por la fe y por las prácticas cristianas de liberación. De ahí que metodológicamente, la TdL recurra primeramente a una mediación socio-analítica.

#### 1. Mediación socio-analítica (MSA)

Aquí se trata de captar críticamente la realidad, para poder obrar mas eficazmente sobre ella. Para ello, la TdL recurre a las ciencias de lo social, las cuales le proporcionan (principalmente) tres niveles de análisis, con tres formas de acción correspondientes: <sup>(31)</sup>

Teoría Social	Punto de partida	Nivel de conciencia	Praxis resultante
- Empirismo - Funcionalismo - Estructuralismo-dialéctico	hechos coyuntura estructura	ingenua crítica crítico-radical	Asistencialismo Reformismo Liberación

29. Cf G.GUTIERREZ La Fuerza histórica de los pobres, Op.Cit.,245.

30. Cf L. y C.BOFF Libertad y Liberación, Salamanca 1985, 14.

31. Ibid., 18.

Dado el sentido axiológico, político y social de la TdL, ésta ha optado por el nivel del "estructuralismo-dialéctico" para descodificar la realidad social. Desde esa teoría social, la pobreza -señala L.Boff- muestra su verdadero rostro de opresión (en el sentido político), de explotación (en el sentido económico), de injusticia (en el sentido ético) y de pecado (en el sentido teológico)". (32)

Por otra parte, los hermanos Boff señalan, que en al manejar una MSA en el proceso teológico, se trabaja bajo cuatro riesgos epistemológicos que hay que evitar: (33)

- Empirismo --- hacer una lectura inmediateista
- Teologismo --- usar categorías teológicas para la función de análisis social.
- Bilingüismo --- Entrelazar el discurso teológico y el científico desarticuladamente.
- Confusión semántica - confundir los términos.

## 2. Mediación hermenéutica (MH)

La tarea hermenéutica de la TDL, aparece claramente en la misma definición que de ella se maneja: "reflexión crítica de la praxis histórica, a la luz de la Palabra". Por tanto, se trata de llevar a cabo una lectura "teológica" (contextualizada) de la realidad social (descodificada por la MSA), mediante la Fe, la Escritura y la Tradición. (34)

Desde un punto de vista epistemológico, estamos ante una "ruptura". El interés del teólogo ahora se centra en discernir, si Dios, su gracia y su salvación, están o no, en esa realidad leída críticamente; y en qué forma se hacen presentes en ella. (35) Este proceso se realiza en tres niveles: uno, discerniendo el valor histórico-salvífico de

---

32. Cf L. BOFF ...Y la Iglesia se hizo pueblo, Santander 1986, 131.

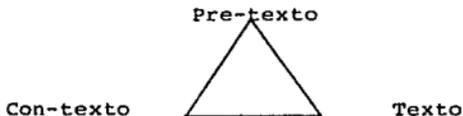
33. Cf L. y C. BOFF, Op.Cit., 74-75; también C. BOFF, Op.Cit. 115-132.

34. Cf L. BOFF La fe en la periferia del mundo: el caminar de la Iglesia con los oprimidos, Santander 1980, 77.

35. Cf L. y C. BOFF, Op.Cit., 77.

la situación; otro, haciendo una lectura crítico-liberadora de la propia tradición de fé; y por último, haicendo una lectura teológica de toda la praxis humana, independientemente de su definición teológica.<sup>(36)</sup>

En esta mediación se da una interpelación mutua entre realidad e interpretación. A este proceso se le ha llamado "círculo hermenéutico". Esto significa que para las preguntas que la fe hace al texto socio-analítico y viceversa, no existen "recetas" para todo tiempo y lugar. Como anota J.L.Segundo "cada realidad nueva, lleva a una interpretación nueva de la Palabra de Dios; que genera a su vez, un cambio de realidad y así sucesivamente".<sup>(37)</sup> En esta misma perspectiva, pero teniendo como destinatarios privilegiados los sectores populares, Carlos Mesters sugiere una técnica sencilla que incorpora, de fondo, lo antes dicho.<sup>(38)</sup> Así, él habla de un "triángulo hermenéutico", en el que distingue tres factores interactuantes en vistas a la lectura del texto bíblico: primero, el pre-texto, que consiste en la situación religiosa, familiar, social económica y política en que vive el pueblo; segundo, el contexto, que consiste en la vivencia eclesial de la fé; tercero, el texto, esto es la Biblia. Estos tres elementos -nos dice el autor- son necesarios y deben integrarse equilibradamente. Todo desequilibrio entre ellos, conduce a una deformación ideologizantes, de acuerdo al ángulo que tenga primacía.



---

36. Cf L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Madrid 1980, 49.

37. Citado por J.J. TAMAYO, Op.Cit., 103.

38. Ibid., 107ss.

39. Ibid.

### 3. Mediación práctica (MP)

Aquí se trata de operativizar estrategias y tácticas concretas, que se imponen a partir de los análisis precedentes. Con lo que se intenta responder al cuestionamiento fundante de la TdL: ¿cómo ser cristianos en un mundo de miserables y oprimidos?. En este momento -como escribía G.Gutiérrez- "la teología no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual, el mundo es transformado".<sup>(40)</sup>

Ahora bien, dada la dinámica misma del llamado "circulo hermenéutico", aquí tampoco se pueden esperar "recetas" para la praxis. A lo más, pueden señalarse algunos elementos que se implican de una praxis liberadora:

- determinación de lo que es históricamente viable;
- la definición de estrategias y tácticas, privilegiando aquellas no-violentas;
- la vinculación de las micro-acciones con el macro-sistema;
- la articulación de la acción del Pueblo de Dios, con la de otras fuerzas históricas presentes en la sociedad (movimientos populares);
- apreciación ética y evangélica de los objetivos propuestos y de los medios sugeridos;
- el discurso de la acción, como puente entre decisión y la ejecución.<sup>(41)</sup>

---

40. Cf G.GUTIERREZ Teología de la Liberación, Op.Cit., 41.

41. Cf. L.BOFF Cómo hacer teología de la liberación, Colombia 1986, 52-53.

### C. DIVERSAS TENDENCIAS DE LA TdL

Hablar de la TdL es referirnos a un fenómeno amplio y diferenciado, en cuyo interior se pueden distinguir diversas tendencias o corrientes, mismas que corresponden a la pluralidad de coyunturas histórico-ambientales y contextos socio-políticos que les dieron origen.

Primeramente hay que partir del hecho de que la TdL, en sentido amplio, no es únicamente la que elaboran teólogos profesionales, como generalmente se cree. Esta última, no es más que la vertiente técnica o académica de dicha teología, la cual se nutre de la TdL elaborada por los pastores, los agentes de pastoral y las decenas de millones de comunidades de base que viven su fé y la piensan en clave liberadora.<sup>(42)</sup> Entre estas modalidades de elaboración teológica, se dá una articulación en torno a un mismo eje: la praxis liberadora; lo cual es posible debido a la problemática común que comparten: la fe confrontada con la opresión.

Por lo que respecta a la TdL en sentido estricto (como se viene manejando en el presente trabajo), se han elaborado una variedad de tipologías, atendiendo a diversos criterios.<sup>(43)</sup> Para el propósito que aquí nos ocupa, la tipología propuesta por el teólogo argentino J.C.Scannone; nos puede proporcionar una visión panorámica de lo que ha sido la reflexión teológica de la liberación en latinoamérica; no obstante lo ambigüo que representa toda demarcación. Este autor distingue cuatro vertientes en al TdL:

---

42. Ibid., 19-30.

43. Una recopilación completa de las diferentes tipologías que se han elaborado acerca de la TdL, puede verse en: J.J.TAMAYO, Op.Cit., 125-141; también J.C.LIBANIO, Op.Cit., 249-264.

a) Teología a partir de la praxis pastoral de la Iglesia. Esta corriente, representada por el magisterio latinoamericano, acentúa el carácter integral y evangélico de la liberación, siendo sensible a las implicaciones políticas de la acción pastoral. Utiliza en su discurso teológico, la mediación ético-antropológica.

b) Teología a partir del praxis de grupos revolucionarios. Representada por H.Asmann. Es una vertiente extrema, que utiliza el instrumental del análisis marxista (materialismo histórico). Reflexiona teológicamente sobre la praxis de grupos cristianos politizados, radicalizados y comprometidos en la acción revolucionaria.

c) Teología a partir de la praxis histórica. Representada por G.Gutiérrez y L.Boff, entre otros. Próxima, pero distinta de la anterior, plantea el problema de la transformación radical de la sociedad latinoamericana; dando gran importancia a la praxis liberadora pastoral y política de los sectores cristianos concientizados y comprometidos. Se muestra atenta a la reflexión cristiana de los militantes de organizaciones y de comunidades de base.

d) Teología a partir de la praxis de los pueblos de América Latina. Representada por el mismo J.C.Scannone y Lucio Gera. Lo que caracteriza a esta corriente, es su preferencia por el análisis histórico-cultural y por la mediación de la sabiduría popular latinoamericana y su mundo simbólico.

En la tipología propuesta por Scannone existen dos líneas teológicas no contempladas, cuya afirmación en estos últimos años, se ha realizado consistentemente. Estas son la de los teólogos salvadoreños de origen español, Jon Sobrino e Igna-

---

44. Cf J.C.SCANNONE Teología de la liberación, en: C.Floristan y J.Tamayo (eds.), Conceptos fundamentales de pastoral, Madrid 1983, 567-568.

cio Ellacuría y la teología desde la óptica de la mujer.<sup>(45)</sup> En cuanto a los primeros, han logrado una articulación rigurosa entre filosofía (especialmente la de Zubiri) y el sistema teológico de Karl Ranher. Su teología gira en torno a la dialéctica "vida/muerte". Por su parte, la teología desde la perspectiva de la mujer, representada por las teólogas brasileñas Ivone Gebara, Ma.Clara Bingemer y la escriturista mexicana Elsa Támez, ha hecho un redescubrimiento de la fuerza colectiva de la mujer; misma que radica en su resistencia frente a la muerte, en la defensa de la vida, en su creatividad para recrear el mundo y en su libertad para vivir de forma diferente.<sup>(46)</sup>

#### D. TdL Y CIENCIAS SOCIALES

Toda teología, en todos los tiempos ha usado un cierto discurso científico como mediación para la construcción de su reflexión. Así, desde el siglo II de nuestra Era, las escuelas teológicas griegas hecharon mano de las categorías de la filosofía platónica, Mas tarde, en el siglo XII Alberto Magno y Tomás de Aquino hicieron lo mismo, pero utilizando la filosofía aristotélica.

La TdL se inscribe en esta línea, solamente que para elaborar su discurso, no recurre prioritariamente a la filosofía, sino a las ciencias sociales (CS). Este recurso no es una innovación de la TdL. El Vaticano II en su Constitución "Gaudium et Spes", fué quien introdujo el análisis social y lo recomendó para la reflexión teológica (GS 62). Sin embargo, no cabe duda que la TdL y el magisterio latinoamericano, han sido las dos instancias eclesiales que han recurrido a las CS de manera más sistemática.<sup>(47)</sup>

---

45. Cf J.J.TAMAYO, Op.Cit., 130-134.

46. Ibid., 131.

47. Ibid., 71.

Entre algunos de los motivos mas importantes, por los cuales la TdL dirige su atención hacia las CS, tenemos los siguientes:

- la relevancia de la realidad socio-histórica para la salvación;
- la opción (previa) política, ética y evangélica por los pobres y contra la pobreza;
- la realidad de injusticia, desigualdad, opresión y muerte de las mayorías del continente, como una situación de pecado contraria al plan de Dios;
- la carencia (por parte de la teología) de instrumentos científicos adecuados para analizar la pobreza concreta, los mecanismos que la producen y la elaboración de modelos de superación de esa realidad, en la cual tiene que operar la fé;
- la clara conciencia de que todo discurso teológico sobre lo social, supone una teoría sociológica, bien sea espontanea o bien crítica;
- la ideologización a que están sometidas, tanto la interpretación de la fé, como la interpretación de la realidad histórica.

Por lo tanto, la presencia de las CS es una condición teórica indispensable para el rigor del discurso teológico, y una condición práctica esencial para su inserción en la praxis política.<sup>(48)</sup> Lo que no significa, que la teología dependa única y exclusivamente de los datos e interpretaciones proporcionados por los análisis sociales. Por le contrario, la teología realiza una labor de discernimiento sobre tales análisis, teniendo siempre presente que la realidad humana es más que lo social; pues también es personal y está abierta a otros segmentos de la realidad. Por lo que se requieren de otras ópticas para

---

48. Cf C.BOFF, Op.Cit., 51.

analizar la realidad;<sup>(49)</sup> respetando siempre la autonomía y el campo propio de las CS. Es por ello que la TdL, no juzga la legitimidad científica del análisis sociológico, mas bien juzga (teológicamente), la situación real hecha presente en ese análisis.<sup>(50)</sup>

Ahora bien, dentro del instrumental que brindan las CS, "la TdL -apunta L.Boff- lleva a cabo un discernimiento para detectar cuál es el esquema analítico que mejor traduce las exigencias de la propia fe (...) que se adecúa mas a su dirección, que maneja categorías afines a ella y que más vigorosamente decifra los mecanismos que, desde la teologías, constituyen una situación de pecado (...) En este sentido la TdL ha optado por aquel tipo de análisis del subdesarrollo, denominador común de nuestros países, como sistema de dependencia de los centro imperiales".<sup>(51)</sup>

Sin embargo, años mas tarde los teólogos de la liberación abandonarían a la TdD como mediación socio-analítica; desplazando su atención hacia el marxismo. Situación que les acarreó las críticas mas severas por parte de la institución eclesial.<sup>(52)</sup>

49. Cf G.GUTIERREZ Teología y Ciencias Sociales, en: Christus 579-580 (1984) 9-20; L.y C.BOFF, Op.Cit., 77.
50. Cf I.ELLACURIA Tesis sobre posibilidad, necesidad y sentido de una teología latinoamericana, en: VARIOS, Teología y mundo contemporáneo, Madrid 1975, 338.
51. Cf L.BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Op.Cit., 45.
52. Para un estudio detallado y amplio acerca de la relación entre TdL y marxismo, véase: H.SAMOUR Valoración del marxismo en la TdL, (tesis) UNAM 1988; VARIOS Marxismo y TdL, en: Cristianismo y Sociedad XXVI/4, No.98 (1988) 92p.; J.LOIS Opción por los pobres y análisis marxista de la realidad histórica, en: Teología de la liberación, Opción por los pobres, Madrid 1986, 246-266; L.BOFF Marxismo en Teología: la fe requiere eficacia, en: La fé en la periferia del mundo, Santander 1981, 91-102; R.REGIDOR Utilización del marxismo, en: Jesús y el despertar de los oprimidos, Salamanca 1982, 221-264; J.B.LIBANIO Mediaciones socioanalíticas: el problema del análisis marxista, en: Teología de la liberación, Santander 1989, 173-206.

## E. CONCLUSION

El compromiso creciente de cristianos con las luchas populares, su participación en masa en la Revolución Sandinista, su compromiso en la constitución de ese gobierno (como los jesuitas Ernesto y Fernando Cardenal), la solidaridad de numerosos miembros de la jerarquía católica y de los teólogos; nos están hablando de un fenómeno que ha rebasado con mucho, el ámbito tradicionalmente asignado a los religiosos. La célebre fórmula "la religión es el opio de pueblo" ha sido fuertemente cuestionada por este nuevo movimiento expresado en la teología de la liberación.

De lo planteado en el presente capítulo, acerca de la TdL, podemos reunir los resultados que de él se desprenden, formulándolos en forma de tesis:

I. La praxis liberadora de las mayorías pobres y creyentes del continente, expresada de manera original en las comunidades eclesiales de base, constituye la palabra primera de la TdL, su condición de posibilidad y su lugar de verificación. En este sentido la TdL se define a sí misma como una "reflexión crítica de la praxis histórica de liberación a la luz de la fé".

II. El clima renovador y pluralista suscitado por el Vaticano II (1962-1965), la opción de la Iglesia latinoamericana expresada en Medellín (1968) y confirmada en Puebla (1979); contribuyeron al desarrollo de la TdL, sobre todo por los horizontes que abrió.

III. La efervescencia teológica, motivada a raíz de la libertad y creatividad del Vaticano II, constituyó el ambiente adecuado para el nacimiento de la TdL, no obstante a ser ella misma una superación dialéctica de tal contexto (sobre todo de la teología progresista europea).

IV. Dada la pluralidad de coyunturas histórico-ambientales y de contextos socio-políticos en que se gestó la TdL, se pueden distinguir diversas tendencias o corrientes en su interior.

V. La TdL se presenta ante todo como un "nuevo modo" de hacer teología. Para tal efecto, ha elaborado una metodología rigurosa, en base a tres mediaciones: la socio-analítica, en la que se trata de un esfuerzo de lectura crítica de la realidad; la hermenéutica, que consiste en una lectura teológica de la realidad analizada; y la práctica, que intenta iluminar y acompañar la praxis de los cristianos.

VI. La TdL se caracteriza por ser una teología contextualizada explícitamente; con una definida opción político-social. De ahí que la presencia de las ciencias sociales (asumidas críticamente), son una condición teórica y práctica indispensable para su formulación y eficacia.

### III. LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA (TdD)

#### A. LA TdD EN LA SOCIOLOGIA LATINOAMERICANA

El conocimiento humano no se limita a 'reflejar-reproducir' la realidad objetivamente (como en una pantalla), tal como ella nos es dada. Por el contrario, todo conocimiento está determinado por las condiciones culturales, sociales, políticas y económicas del agente social que lo produce. En este sentido, el pensamiento sociológico responde a un contexto (la práctica social) y al bagaje teórico propio de la sociología.<sup>(1)</sup> De ahí que no exista una sociología neutra, ni pueda haberla. Toda ella es, conscientemente o nó, directa o indirectamente, una ciencia "comprometida" y orientada.<sup>(2)</sup>

Este presupuesto epistemológico, aplicado a la reflexión sociológica latinoamericana, nos permite entender su punto de partida y su propia especificidad: la apremiante realidad de pobreza y explotación de las mayorías del continente, así como su carácter comprometido con esa misma realidad.

Relacionando el predominio de determinadas orientaciones teóricas -como una variable-, con las condiciones históricas en que éstas surgen -como segunda variable-, podemos obtener una aproximación global y esquemática de las etapas del pensamiento social de la región, que nos puede servir de guía para orientarnos en el vasto panorama de la sociología latinoamericana, y más en concreto de la TdD, bajo el riesgo de empobrecimiento y generalización que supone cualquier cuadro esquemático.

- 
1. Cf A.SOLARI Teoría y acción social en América Latina, en: Las concepciones del pensamiento social y de la sociología, México 1976, 21.
  2. Cf M.LÖWI Objetividad y punto de vista de clase en las ciencias sociales, en: Sobre el método marxista, México 1975, 9-44.

De acuerdo a estas variables, A.Solari y a R.Fenner, distinguen en el desarrollo de la sociología latinoamericana cuatro etapas: la de los pensadores, la sociología científica, la sociología crítica y el momento actual.<sup>(3)</sup>

	COYUNTURA	MARCO TEORICO	REPRESENTANTES
PENSADORES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- LUCHAS ENTRE LIBERALES</li> <li>- INCIPIENTE ORGANIZACION Y DEFINICION POLITICA DE LOS ESTADOS NACIONALES (1850 - 1930)</li> </ul>	POSITIVISMO	ALBERDI, MORA, MIGUEL SAMPER, M. ECHEVERRIA, P. ARRIAGA, ETC.
SOC. CIENTIFICA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- SEGUNDA GUERRA MUNDIAL</li> <li>- GOBIERNOS POPULISTAS</li> <li>- GUERRA FRIA</li> <li>- INDUSTRIALIZACION (1930 - 1960)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- FUNCIONALISMO</li> <li>- ESTRUCTURALISMO</li> <li>- MARXISMO</li> </ul>	CEPAL - R.PREBISH - G.GERMANI
SOC. CRITICA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- MOVIMIENTOS GUERRILLEROS</li> <li>- REVOLUCION CUBANA</li> <li>- FRACASO DE LAS ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO</li> <li>- IMPLANTACION DE REGIMENES AUTORITARIO/MILITARES</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- MARXISMO</li> <li>- FUNCIONALISMO</li> </ul>	TEORIA DE LA DEPENDENCIA - H.CARDOSO - E.FALETTO - T. DOS SANTOS
MOMENTO ACTUAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- CRISIS DE LA URSS Y EUROPA DEL ESTE</li> <li>- REVERSION DE PROCESOS EN LATINOAMERICA</li> <li>- GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (1979 - ss)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- NEOLIBERALISMO</li> <li>- MARXISMO DEMOCRATICO</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL,</li> <li>- BANCO MUNDIAL</li> <li>- E.E.UU</li> <li>- MOVIMIENTOS POPULARES</li> </ul>

3. Cf R.FENNER Balance crítico de la Sociología latinoamericana, en: Revista de Estudios Políticos No.6, México (1976) 39-53; A.SOLARI, Op.Cit., 20-31.

a) Primera Etapa (1850-1930)

De los pensadores sociales al positivismo

A partir del segundo tercio del siglo XIX, el pensamiento social, se vió fuertemente influenciado por el positivismo -como corriente científica-. De la amplia gama de temas abordados en este periodo, destacan los siguientes: la búsqueda de identidad - tanto para cada país, como para el continente-, la autonomía cultural, el imperialismo (debido a las continuas intervenciones norteamericanas) y, el ámbito de acción efectiva del estado.

Entre los autores mas representativos de esta primera etapa, tenemos a los comúnmente conocidos como pensadores liberales: Alberdi, E.Echeverría, Mora, Ponciano Arriaga, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Miguel Samper, etc., quienes a pesar de sus diferencias, coinciden en el uso del ensayo como medio privilegiado de expresión.

b) Segunda Etapa (1930-1960)

Sociología Científica

La crisis mundial del capitalismo de los años treinta y la segunda guerra mundial afectaron el desarrollo económico y social de América Latina. La incipiente industrialización, como mecanismo de reactivación económica subordinada a la hegemonía norteamericana, deformó el crecimiento de las economías nacionales, profundizando el desempleo y la pauperización de grandes sectores de la población.

Esta situación se intentó explicar globalmente, al tiempo que se propusieron algunas estrategias político-económicas para salir del subdesarrollo, como las de La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), entre cuyos exponentes destacan: G.Germani y R.Prebish entre otros.

Tales propuestas pueden resumirse más o menos en los siguientes términos:<sup>(4)</sup>

+ Apresurar el proceso de industrialización por medio de la sustitución de importaciones.

+ Mantener la producción de materias primas, de tal manera que el ingreso generado por las exportaciones de estos bienes, fuera usado para pagar los bienes de capital importados.

+ Aprovechar los beneficios y préstamos de empresas e instituciones extranjeras, a fin de acelerar el proceso de acumulación de capital.

+ Involucrar cada vez más al gobierno, como coordinador el programa de industrialización.

+ Crear un mercado común latinoamericano con el fin de facilitar una mayor industrialización.

No obstante las limitaciones e ineficiencias de tales propuestas, es innegable que el pensamiento de este período constituyó un 'avance' en el pensamiento social de la región.<sup>(5)</sup> En primer lugar porque se trató de estudiar la realidad latinoamericana desde una perspectiva global; en segundo lugar, porque no constituyó solamente una crítica, sino que también presentó un proyecto para salir del subdesarrollo; finalmente es indudable que éste modelo de desarrollo le confirió un nuevo impulso a la investigación sociológica latinoamericana.

Al tiempo que se desarrollaba esta corriente, surgió una peculiar interpretación acerca de los modos de producción latinoamericanos, entre los sectores de izquierda. Se postulaba superar el "dualismo estructural" de las sociedades latinoamericanas, como estrategia para acceder al desarrollo. Dicho dualismo se explicaba como la coexistencia

---

4. Cf M.BLOMSTROM y B.HETTNE, La teoría del desarrollo en transición, México 1990, 58-62.

5. Cf B.RAMIREZ, Temario de Sociología Latinoamericana I, México, UNAM/SUA 1989, 15-19.

de un sector tradicional y atrasado (feudal), junto a un sector moderno. Por tanto, se proponía salvar los obstáculos de ese sector atrasado con el fin de extender el desarrollo capitalista. De esta hipótesis bastante cuestionable, se siguió una estrategia de "alianza de clases". Su expresión política clásica fué el populismo.

- c) Tercera Etapa (1960-1978)  
La sociología crítica:  
la Teoría de la Dependencia (TdD)

En la década de los sesenta, tres acontecimientos favorecieron el surgimiento de nuevos esquemas teóricos de interpretación: el fracaso de las estrategias desarrollistas, el triunfo de la Revolución Cubana y la sistemática implantación de regímenes militares en casi toda latinoamericana.

En este contexto de crisis surgió la llamada teoría de la dependencia, fundamentalmente como una crítica al "desarrollismo" y como un intento legitimador del movimiento revolucionario de la región.

La categoría fundamental de dicha teoría fué la de "dependencia". Según T.Dos Santos "la dependencia es una situación histórica que configura una cierta estructura de la economía mundial, favoreciendo el desarrollo económico de algunos países, en detrimento de otros, mediante el intercambio desigual..."<sup>(6)</sup> (definición en la cual se inscriben de alguna manera, Cardoso, Faletto y Marini). Sin embargo ésta categoría, que pudiera haber sido el polo aglutinador de tales estudios, mas bien constituyó su principal punto de divergencia, dada la profunda "ambigüedad" que encerraba.<sup>(7)</sup>

---

6. Cf T.D.SANTOS, Imperialismo y dependencia, México 1986, 300-436.

Ello no significa que tal teoría no haya cumplido un papel positivo. De hecho, cabe poca duda de que el dependentismo significó un avance relevante en el "conocimiento concreto" de la realidad latinoamericana, al tiempo que constituyó una ruptura, en el plano teórico con interpretaciones históricas del proceso latinoamericano, como la del dualismo estructural y las corrientes desarrollistas.<sup>(7)</sup> Aunque también, hay que tener presente la fragilidad teórica de dicha teoría, si es que así puede llamársele, como veremos más adelante.<sup>(8)</sup>

Además de lo antes dicho, esta corriente de pensamiento social latinoamericano, contribuyó de manera significativa, a los movimientos de liberación, sobre todo por la conciencia política que suscitó en los nuevos sujetos históricos del cambio social en la región: campesinos, estudiantes y mujeres, principalmente. La teología latinoamericana de la liberación (en sus inicios), fué indudablemente quien mejor aprovechó tal teoría, como instrumento de conscientización.

- 
7. Cr A.CUEVA Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia, en: Teoría Social y procesos políticos en América Latina, México 1979, 16-39; H.R.SONTAG, Op.Cit.66
  8. Sobre el análisis de esta problemática Cf S.ZERMENO, Algunos razonamientos en torno al concepto de dependencia Revista Mexicana de Sociología 3-4 (1972) 463-510; DE JUAN Y PEÑALOSA El concepto de dependencia económica y su futuro, Información comercial española, 564-565 (1980) 137-146; K.LEHMANN Problemas metodológicos y hermenéuticos de la TdL, en: VARIOS, Teología de la Liberación, Madrid 1978, 29-35; G.ARROYO, Teoría de la Dependencia: la mediación científica de la TdL, Christus 539 (1980) 17.

d) Momento Actual (1980 ss.)  
Crisis de las Ciencias Sociales

La década de los ochenta ha sido escenario de acelerados cambios mundiales: la tendencia mundial a la globalización, que hace inviable cualquier intento de ruptura con el sistema económico internacional para un país aislado; la revolución suscitada en la organización de la sociedad, la cultura y las formas de trabajo, debido a los avances tecnológicos (micro-electrónica, computación, cibernética, etc.); el desplome de los llamados socialismos reales, y la propugnación del neo-liberalismo como la única vía posible para solucionar los problemas del subdesarrollo, constituyen fenómenos que han rebasado, los esquemas teóricos tradicionales. En otras palabras, la historia se ha movido mas rápido que la reflexión, volviendo obsoletas, la gran mayoría de los planteamientos emanados apenas unos años antes. Ello ha dado lugar a que se hable de una "crisis en las ciencias sociales".<sup>(9)</sup> Esta situación no significa que la reflexión social permanezca en un 'mutismo'. Las temáticas abordadas durante estos últimos años giran en torno a los procesos de modernización, democracia y política, la emergencia de nuevos sujetos sociales y, educación y desarrollo entre otros.<sup>(10)</sup> Fenómeno, que por otra parte, ha conducido a una relectura de los planteamientos marxistas, a pesar del desencanto propagado por el neoliberalismo.

- 
9. Cf E.LAMO El estado actual de la sociología y su crisis, en: La sociedad reflexiva, Madrid 1990, 1-10; H.R.SONNTAG, Las ciencias sociales ante la crisis, en: Duda/Certeza/Crisis: la evolución de las ciencias sociales en América Latina, UNESCO, Venezuela 1988, 75-134; P.GONZALEZ CASANOVA, La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América Latina, Acta Sociológica, Vol.III, Núm.3 (1990) 93-104.
10. Cf A.CRUZ Primer Congreso Nacional de Sociología, Acta Sociológica, Vol.II, Núm.2 (1990) 173-176.

Como señala P.Gonzalez Casanova: "la investigación en ciencias sociales de América Latina -a fines del siglo XX- entraña problemas ideológicos y utópicos distintos, problemas de hipótesis y también de experiencias que no se pueden traer con descuido intelectual del pasado, sin ver en ellos lo nuevo que nace y el nuevo modo de nacer..."(11) Es por ello que la autocrítica, la búsqueda y la confrontación con la práctica política en contextos determinados, constituya el camino obligado de las ciencias sociales en el continente.

En resumen: al margen de los juicios sobre la eficacia teórica de la TdD -cuestión que trataremos mas adelante- es un hecho indudable, que dicha teoría constituye un 'hito' importante en el desarrollo del pensamiento social latinoamericano.

#### B. EL ESTATUTO TEORICO DE LA TdD<sup>(12)</sup>

Ante la presencia de una nueva realidad socio-política en la región a principios de los 60, la propuesta funcionalista de la CEPAL por una parte, y la teoría clásica del imperialismo

11. Cf P.GONZALEZ CASANOVA La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América latina, Acta Sociológica Vol.III Núm.3 (1990) 103-104,
12. Sobre la temática de este capítulo Cf. V.BAMBIRRA, Teoría de la dependencia: una autocrítica, México 1983, 115p., M.BLOMSTROM, La esencia de la perspectiva dependientista, en: La teoría del desarrollo en transición, México 1990, 94-96; F.CARDOSO Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia, en: Varios, Problemas del subdesarrollo latinoamericano, México 1982, 90-125; G.GEREFFI Eclecticismo teórico del análisis de la dependencia, en: Industria farmacéutica y dependencia en el Tercer Mundo, México 1986, 42-46; C.KAY Un reto para las teorías latinoamericanas del desarrollo y del subdesarrollo, Revista Mexicana de Sociología Núm.3 (1989) p.40; G.PALMA Dependencia y desarrollo: una visión crítica, en: D.SEERS (compilador), La TdD. Una revaluación crítica, México 1987; H.SONNTAG, Las ciencias sociales ante la crisis, en: Duda/certeza/crisis, Venezuela 1988, 75-133; S.ZERMENO, Algunos razonamientos en torno al concepto de la dependencia, en: Revista Mexicana de Sociología, Núm.3-4 (1972) 463-509.

por otra, se mostraron insuficientes. Es aquí donde se hizo preciso un nuevo marco interpretativo que diera cuenta de la situación que se estaba generando.<sup>(13)</sup> Ambiguamente la TdD vino a cumplir esa función.<sup>(14)</sup>

En este sentido un hecho decisivo fué el uso, pero sobre todo, el abuso del que fué objeto el concepto de "dependencia", aún cuando éste no había sido sistematizado. Fué así como el concepto de "dependencia" tuvo una altísima demanda, ya que sirvió de "tapadera" explicativa para cuanto de inexplicable y de culpable se encontraba en el desarrollo de América Latina.<sup>(15)</sup>

Esta situación condujo a un serio esfuerzo por definir varias cuestiones centrales: ¿que relación existía entre las nuevas situaciones históricas y el surgimiento del concepto? ¿Cuál era el objeto mas estricto del concepto de dependencia? ¿cómo sería una situación de no-dependencia?, etc.

No todos los teóricos de la dependencia respondieron a dichas cuestiones con el mismo rigor que se exigía, de ahí que lejos de aclararse teóricamente el hecho de la dependencia, se polarizaron las posiciones entre ellos, haciendo imposible el consenso. Situación que, al tiempo de dificultar la elaboración de un balance global, puso de manifiesto la fragilidad de tales propuestas para presentarse como una "nueva teoría".<sup>(16)</sup>

---

13. Cf S.ZERMEÑO, Op.Cit., p.471.

14. Cf G.PALMA, Op.Cit., p.45-48; DOS SANTOS, Imperialismo y Dependencia, México 1986, 365ss.

15. Cf R.DE JUAN El concepto de dependencia económica y su futuro, Información comercial española 564-585 (1980) 145; y K.LEHEMANN, Op.Cit., pp.30-34.

16. Ibid.

Dentro de las diversas vertientes que surgieron de la TdD, la representada por Cardoso (en sus primeros trabajos), Dos Santos, Bambirra y Marini tuvo mayor difusión, sobre todo en medios académicos, donde se presentó como una nueva "teoría", similar a la teoría del imperialismo, por ejemplo; postura que nunca pudo ser sostenida, a pesar de los numerosos trabajos escritos al respecto.<sup>(17)</sup> Las ambigüedades en cuanto a las realidades a que hacía referencia el concepto central de análisis, las diferentes fuentes de las que provenían los impulsos teóricos de sus autores, así como la consecuente heterogeneidad de posiciones que sostuvieron sus representantes, fueron un obstáculo insalvable, para quienes pretendieron conferirle un estatuto teórico. De ahí que surgiera una amplia gama de posturas, en relación a los estudios sobre la dependencia:

a) Descalificación total. No hubo una teoría, ni una escuela de la dependencia. Su estatuto teórico nunca quedó definido, puesto que esa nunca fué la intención de sus autores; lo que sucedió es que la noción de dependencia, sufrió de gigantismo, dada su popularidad y comercialización (Torres Rivas).

b) Aceptada como 'método'. La TdD hay que entenderla como un "método" de análisis, como marco de referencia o como una serie de proposiciones, en lugar de entenderla como una teoría integral. (Sonntag, Kay, Touraine y Cardoso)

c) Como ideología nacional. La presencia de lo nacional (países pobres/países ricos), como unidad de análisis privilegiada, es más ideológico que científico, sobre todo al preferirlo sobre el análisis de las clases sociales. (Weffort, Cueva)

---

17. Uno de los más representativos, en este sentido fué el de V.BAMBIRRA La teoría de la dependencia: una anticrítica, Op.Cit., 115p.

d) Como reformulación de la teoría marxista. Es una lectura original y creativa, adaptada a las condiciones específicas de latinoamérica (Bambirra, Osorio).

e) Como una escuela. Se trata de una escuela en la que varios autores están unidos por una perspectiva común, aunque no estén necesariamene de acuerdo en todos los detalles (Palma, Blomström y Hettne).

Resumiendo: la imposibilidad que representa hacer un recuento sistemático de las posiciones teóricas de los autores dependentistas, y la imprecisión de sus categorías de análisis, no nos permite hablar de una "teoría" de la dependencia. Lo cual no significa una descalificación radical de tales estudios. Por el contrario, si bien no se puede sostener que se trató de una "teoría", como pretendieron algunos de sus mejores exponentes, si podemos aceptar al conjunto de tales trabajos, como componentes de una 'escuela', en la que sus representantes teóricos abordan la realidad desde un enfoque común: la dependencia.

Sin embargo, dado que los estudios sobre la dependencia se han manejado comúnmente con el calificativo de "teoría", la seguiremos usando convencionalmente en el resto de este trabajo, no obstante la ambigüedad a que ya hemos hecho referencia.

### C. DIVERSAS TENDENCIAS EN LA TdD

En el apartado anterior hemos visto la dificultad que representa la determinación del estatuto teórico de la dependencia, debido principalmente a la carencia de un cuerpo teórico único y coherente. La diversidad de planteamientos de la dependencia han podido ser agrupados, gracias a sus coincidencias teóricas (como su rechazo a las propuestas desarrollistas) y prácticas, y por sufrir la influencia de una situación histórica similar.

En base a lo anterior se han diseñado varias tipologías o clasificaciones de la TdD, atendiendo a los diferentes acentos o enfoques que en ella aparecen.

Con el grado necesario de simplificación que toda esquematización inevitablemente acarrea, me limitaré a dar una visión de conjunto de las principales clasificaciones que se han hecho al respecto:

1. CRITERIO TEORICO-EVOLUTIVO  
(R.de Juan y Peñalosa)<sup>18</sup>

Este autor distingue tres modelos analíticos de dependencia, de acuerdo a la evolución de la misma teoría que se inicia con el predominio de factores externos en A.G.FRANK, y se decanta en F.H.Cardoso al enfatizar los factores internos, perteneciendo a eslabones intermedios Dos Santos, Furtado y Sunkel. Estos tres modelos los tipifica como sigue:

- a. Dependencia como nacionalización de una estructura exterior, mediante una concatenación de intereses (G.Frank).
- b. Dependencia como reflejo de estructuras externas no-dependientes (T.Dos Santos).
- c. Dependencia como estructura política interna (H.Cardoso).

2, CRITERIO GENETICO-MARXISTA  
(J.Osorio)<sup>19</sup>

El autor parte de la idea de que "solo se ha constituido una teoría de la dependencia, cuando ésta ha sido apropiada por el marxismo, es decir, cuando se ha conformado la teoría marxista de la dependencia";<sup>(20)</sup> proceso que ha tenido lugar en el mismo desarrollo histórico de la teoría.

---

18. Cf R.DE JUAN Y PEÑALOSA, Op.Cit.,137-146

19. Cf J.OSORIO, Op.Cit., 40-59.

20. Ibid., 58.

- a. **Antecedentes.** Reivindicando el marxismo como cuerpo teórico y metodológico de análisis, un grupo de autores entre los que destacan: H.Cardoso, S.Bagú, G.Frank, L.Vitale, R.Stavenhagen, Dos Santos y Bambirra entre otros; describieron la situación de atraso en la región, articulando factores internos y externos. En tales autores predominó un sesgo sociologista y descriptivo, que les impidió avanzar en las leyes económicas.
- b. **Consolidación.** La TdD como nuevo estatuto teórico avanza en la elaboración de una economía política adecuada al capitalismo dependiente. Quien sentó las bases para esta formulación fué R.M.Marini con su obra "Dialéctica de la Dependencia", publicada en 1973.
- c. **Desde la articulación de modos de producción.** En claro sentido alternativo a la TdD, A.Cueva presenta el capitalismo latinoamericano como un proceso de acumulación muy particular, condicionado por una heterogeneidad de factores internos y externos, explicable en términos de articulación de modos de producción en las respectivas formaciones sociales latinoamericanas.
- d. **El neo-gramscianismo.** En la misma línea polémica del anterior, pero apoyándose en los trabajos de A.Gramsci, autores como E.Laclau, F.Delich, C.Pereyra y T.Moulian propugnan por una concepción unidimensional de la hegemonía burguesa (en tanto dirección y consenso), desligada de la coerción y la fuerza, evadiendo con ello el nervio fundamental de la cuestión: la dramática situación de atraso de las mayorías del continente.

3. DISTINCION SEGUN LAS POSIBILIDADES DEL  
DESARROLLO CAPITALISTA EN LA PERIFERIA  
(S.Hall)<sup>21</sup>

Este intento de clasificación, utiliza como criterio, las diversas posiciones sobre la posibilidad del desarrollo capitalista en los países subdesarrollados, distinguiendo los siguientes grupos:

- a. Los que creen que la dependencia siempre conduce a la pobreza
- b. Los que piensan que el crecimiento es limitado por las restricciones del mercado y que, como consecuencia de ello, se produce el estancamiento.
- c. Los que consideran que el crecimiento es posible, pero siempre subordinado al del centro.

4. DISTINCION SEGUN LA AMPLITUD DEL ANALISIS:  
DEL HOLISMO AL PARTICULARISMO  
(G.Palma)<sup>22</sup>

G.Palma distingue tres grandes enfoques de los análisis de la dependencia, que no son mutuamente excluyentes desde el punto de vista de la historia intelectual:

- a. Dependencia como teoría del subdesarrollo. Iniciada por G.Frank y continuada por la "Escuela del CESO" (Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Chile) y del CEREN (Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la Universidad Católica de Chile). Su eje es el carácter dependiente de las economías periféricas.

---

21. Citado por M.BLOMSTROM y B.HETTNE, Op.Cit., 96ss.

22. Cf G.PALMA, en: D.SEERS, Op.Cit., pp.48-77.

b. Dependencia como reformulación de la CEPAL. Representado por Sunkel y Furtado, intenta reformular la teoría de la CEPAL desde la perspectiva de una crítica a los obstáculos al "desarrollo nacional".

c. Como método de análisis concreto. Quiere evitar una teoría mecánico-formal de la dependencia, concentrando el análisis en lo que se ha llamado "situaciones concretas de la dependencia". Aquí se inscriben autores como Cardoso, Chudnosvky, Laclau, Pinto, Cariola y Singer.

#### 5. CONSTRUCCIONES TIPICO-IDEALES EN BASE A UN ESQUEMA MULTI-DIMENSIONAL (M.Blomström y B.Hettne)<sup>23</sup>

Con un afán de matizar lo mas preciso posible, estos autores resumen los diversos puntos de vista de los teóricos de la dependencia en base a un esquema multi-dimensional:

a) Holismo vs particularismo En esta dimensión colocan a autores que producen modelos globales cuyas dinámicas están determinadas más por el sistema en su totalidad que por procesos en las diversas partes del sistema; otros construyen una perspectiva completa a partir de las partes constituyentes.

b) Externo vs interno Aquí existe la controversia de si son los factores externos o los internos quienes gobiernan en realidad, el desarrollo de una economía periférica. Los factores externos se encuentran fuera del dominio de la economía nacional; los internos se refieren a las relaciones causales.

---

23. Cf M.BLOMSTROM & B.HETTNE, Op.Cit., pp.94-104.

c) Análisis económico vs análisis sociopolítico Algunos autores trabajan exclusivamente con un análisis económico, en tanto que otros subrayan las condiciones sociales y políticas.

d) Contradicciones sectoriales-regionales vs contradicciones de clase Mientras que algunos autores hacen hincapié en el hecho de que una polarización regional o sectorial es lo que ocurre en todo el sistema, otros basan su análisis en el hecho de que el conflicto fundamental se encuentra en las contradicciones de clase.

e) Subdesarrollo vs desarrollo La noción de "teoría de la dependencia" es usada muchas veces como sinónimo de "teoría del subdesarrollo", y para algunos de los representantes de la escuela de la dependencia, el desarrollo es completamente incompatible con cualquier clase de dependencia.

A partir de esta clasificación, los autores construyen una posición de dependencia "ideal-típica" que, cualquiera que fuera su relevancia con la realidad, expresara cierta consistencia interna. Por ejemplo, una posición de dependencia tradicional.

---

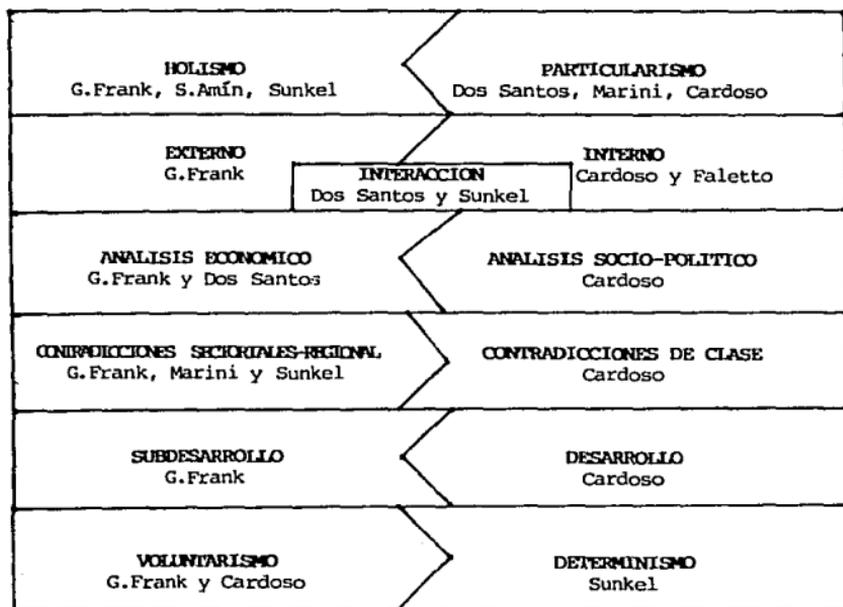
#### CONSTRUCCION IDEAL-TIPICA DE DEPENDENCIA TRADICIONAL

---

En términos metodológicos acentuaría:

- \* el holismo
  - \* los factores externos
  - \* el análisis socio-político
  - \* las contradicciones regionales
  - \* la polarización entre desarrollo y subdesarrollo
  - \* el papel de los factores subjetivos en la historia
-

**AUTORES REPRESENTATIVOS DE LOS DIVERSOS ENFOQUES DE LOS ESTUDIOS DEPENDENTISTAS, SEGUN M.BLOMSTROM Y B.HETTNE**



DEPENDENCIA TRADICIONAL  
(construcción ideal-típica)

Resumiendo: aunque todos estas clasificaciones son relevantes a su manera, en todas se puede apreciar las preferencias y las tomas de posición de quienes las proponen; primando en unos casos la información y en otros los juicios de valor. De ahí que cada una de ellas, pueda conducir a conclusiones muy distintas con respecto al papel de la TdD. Por otra parte, ello muestra que el valor de estas clasificaciones es simplemente "instrumental", es decir, solo sirven de guías para orientarnos en el vasto panorama de los estudios sobre la dependencia.

#### D. CONTRIBUCION Y LIMITES DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA DEPENDENCIA

Generalmente, como lo señala H.Cardoso, (24) cuando se trata de sacar un balance de lo que representaron los estudios sobre la dependencia, se acentúa el hecho de que éstos han jugado antes un papel crítico -particularmente en lo que se refiere a las perspectivas "desarrollistas" de corte funcionalistas-, que un papel propositivo en la caracterización de nuevos temas y en el análisis de situaciones concretas.

Si bien es cierto que la TdD nunca llegó a caracterizar una situación de no-dependencia (aunque existió una marcada inclinación hacia el socialismo, sobre todo como el de la experiencia cubana), no se puede sostener esa misma opinión respecto a la temática que dicha teoría abordó. Una revisión de la bibliografía sobre el tema en cuestión, nos indica la amplia variedad de análisis que se llevaron a cabo, como por ejemplo: análisis sobre el Estado, sobre las burguesías

---

24. Cf H.CARDOSO, Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia, en VARIOS, Problemas del subdesarrollo latinoamericano, México 1982, pp.90-125.

locales, sobre los sindicatos, los obreros, los movimientos sociales y las ideologías.<sup>(25)</sup>

Ahora bien, independientemente de la calidad y homogeneidad de estos trabajos, lo importante radica en el hecho de haberse formado una corriente intelectual, preocupada por una problemática común, cuyo significado para el desarrollo de las ciencias sociales en la región ha sido de vital importancia:

- al tratar de presentar una interpretación global e histórica de la realidad económica, social y política del continente, desde el punto de vista latinoamericano;

- ha tenido un prolongado efecto sobre el desarrollo teórico. El evolucionismo mecánico característico del pensamiento sociológico de latinoamericano de los cincuenta, fué prácticamente abatido por las críticas de los dependentistas.

- al ponernos en alerta sobre la falta de simetría en las relaciones económicas y políticas, inherentes al sistema capitalista;

- al evidenciar la vinculación -casi simbólica- entre subdesarrollo y desarrollo, como problemas inherentes al desenvolvimiento capitalista internacional;

- y finalmente, al hacer crecer la conciencia y la práctica crítica a la dominación de los países centrales y su reproducción en el interior de nuestros pueblos.

---

25. Para una bibliografía bastante amplia Cf. G.PALMA, Op.cit., 77-89; y M.BLOMSTROM & B.HETTNE, Op.Cit., pp.255-270.

Pero ¿por qué empezó a declinar este enfoque? La TdD fué criticada<sup>(26)</sup>, no por economistas neoclásicos únicamente (quienes lo hicieron solo indirectamente como S.Lall y D.Evans), sino fundamentalmente por marxistas como E.Laclau, A.Cueva, B.Warren, H.Bernstein, y C.Leys entre otros. Desde esta última perspectiva, las principales objeciones contra la TdD podemos resumirlas como sigue:

a. Adolece de cierto nacionalismo, ya que reemplaza las contradicciones de clase, por un sistema indeterminado de contradicciones nacionales y regionales.

b. Conceptos como "centro" y "periferia", al presentarse como unidades últimas e irreductibles de análisis, mas que explicar la realidad la empobrece y desvirtua.

c. Adolece de cierto maniqueísmo, al dividir a los países en dos bloques con connotación ética: países centrales=opresores, malos; países periféricos=oprimidos, buenos.

d. Hay un uso totalitario de conceptos tales como dependencia y dependiente, cuyos límites de pertinencia teórica nunca fueron definidos.

e. La ruptura con la dependencia engendra independencia, pero no necesariamente desarrollo, que exige capital, tecnología, comercio, etc.

f. La teoría tiende a ser economicista, en el sentido de que a las clases sociales, al Estado, la política, la ideología y los problemas étnicos y demográficos, se les concede muy poca atención.

Pero quizá la crítica mas aguda, fue la que se dió entre los mismos dependientistas. Un caso significativo lo constituye la crítica de Cardoso a la TdD que hizo en un artículo

---

26. Para este punto Cf M.BLOMSTROM & B.HETTNE, Op.Cit., pp.105-127; y C.KAY, Un reto para las teorías latinoamericanas del desarrollo y subdesarrollo en: Revista Mexicana de Sociología 3(1989) 23-53.

publicado en 1976.<sup>(27)</sup> En el Cardoso demuestra que los dependentistas nunca constituyeron un grupo homogéneo, además añade que "los esfuerzos teóricos y analíticos para demostrar lo que es específico y nuevo en las actuales formas de la dependencia parecen haberse perdido en imágenes llenas de abstracciones fáciles pero equivocadas: "desarrollo del subdesarrollo", "subimperialismo", "lumpenburguesía", "revoluciones de los marginados", etc. Aunque a veces dichas ideas señalan importantes aspectos de la especificidad del proceso de industrialización de la periferia, y las formas de dominación que la acompañan, también conducen a análisis distorsionados."<sup>(28)</sup>

#### E. C O N C L U S I O N

Las deplorables condiciones históricas que caracterizaron a la gran mayoría de los países latinoamericanos al final de los sesenta, pusieron al descubierto la falsedad del optimismo acerca de las posibilidades de lograr un desarrollo económico y social similar al de los países de capitalismo avanzado. Ello exigió la presencia de un nuevo marco explicativo de la crisis, de cara a una superación no-capitalista del subdesarrollo. En ese momento, el caso cubano constituyó la encarnación real de un "modelo" viable para algunos países de la región.

Numerosos científicos sociales comprometidos con esta problemática, canalizaron sus estudios de la crisis del desarrollo a partir del concepto de "dependencia", desde una perspectiva histórica y global. No obstante la altísima demanda de que fueron objeto tales estudios, su insuficiencia teórica fué notoria, sobre todo al momento de

---

27. Cf H.CARDOSO, Op.Cit.

28. Ibid l.

querer analizar una determinada formación económica-social. Ello dió pié a una polarización de opiniones, que fueron desde la descalificación y el rechazo, hasta la asignación incluso de un estatus científico.

Esta diversidad de enfoques, aún entre los mismos teóricos de la dependencia, vino a confirmar aquella opinión sostenida por algunos autores, de que no se trataba tanto de una nueva teoría social, sino de una "escuela" en la que pueden agruparse diversos autores, en base a sus coincidencias teóricas y la problemática común a que hacen referencia; no obstante a que sus proposiciones no mantengan siempre la misma consistencia.

La contribución de esta teoría al desarrollo de la reflexión social latinoamericana ha sido esencial. Como ya se apuntó, significó una ruptura teórica con la interpretación funcionalista del subdesarrollo, y por otra, el primer intento de presentar una interpretación global, económica, social y política del subdesarrollo, desde una perspectiva latinoamericana.

Finalmente cabe decir, que no obstante las limitaciones del planteamiento dependientista, la realidad concreta a la cual hacía referencia (la situación de dependencia), no ha desaparecido: la extracción de excedentes se ha sofisticado, operando a través de organismos multilaterales y del mercado financiero, haciendo más difícil identificar al adversario. En este sentido, la deuda externa sigue siendo crucial. Por otra parte la polarización socio-económica, que trajo a la superficie esta teoría, lejos de haberse superado, se ha profundizado, tanto al interior de cada formación social latinoamericana, como entre éstas y la de los países altamente industrializados.

#### IV. TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y TEORIA DE LA DEPENDENCIA EN GUSTAVO GUTIERREZ

La obra de Gustavo Gutiérrez (abreviadamente citaremos G.), nacido en Lima (Perú) en 1928, representa un momento significativo en el surgimiento y desarrollo sistemático de la TdL. La publicación en 1971 de su libro "Teología de la liberación. Perspectivas" (TL), es, sin duda, la obra teológica de mas impacto y una de las más relevantes que ha producido la teología latinoamericana de la liberación. En ella, el autor plantéa y sistematiza los fundamentos de un nuevo discurso teológico, desde la praxis histórica, liberadora y subversiva de los pobres de este mundo.<sup>(1)</sup>

Para el propósito que nos ocupa en el presente capítulo, además de ésta obra de G., centraremos nuestra atención en su libro "La fuerza histórica de los pobres" (FH), compuesta por ocho trabajos del autor elaborados durante la década de los setentas; y en su pequeño artículo de 1984 titulado "Teología y Ciencias Sociales" (TCS), de alto tono polémico.

##### A. Presupuestos metodológicos

El punto de partida de nuestro autor es eminentemente teológico: "La salvación -comuni6n de los hombres con Dios y comuni6n de los hombres entre ellos- es algo que se dá, también, real y concretamente desde ahora, que asume toda la realidad humana (econ6mica, política, social y cultural), la

---

1. G. ya venía trabajando esta temática unos años antes, Cf Hacia una teología de la Liberación, Montevideo, MIEC-JECI, serie 1, Doc.16, 1969,15p.; Notes on Theology of Liberation, Switzerland 1969; y Apuntes para una teología de la liberación, Lima 1970.

transforma, y la lleva a su plenitud en Cristo".<sup>(2)</sup> Al confrontar éste presupuesto teológico, con el contexto latinoamericano, surge el cuestionamiento fundante de la TdL: ¿cómo entender y operar la salvación en un mundo de opresión y de muerte?

En vistas a una respuesta que contribuya eficazmente a la tarea evangelizadora, la teología tiene que recurrir a un análisis desde el punto de vista social, y para ello se hace necesario apelar a las disciplinas correspondientes.<sup>(3)</sup> En la década de los sesentas, las Ciencias Sociales latinoamericanas brindaban dos marcos interpretativos: el desarrollismo de corte funcionalista y el dependentismo de inspiración marxista. En el contexto del trabajo teológico de G., él opta por el dependentismo (mejor conocido en su tiempo como "teoría de la dependencia") debido a las siguientes razones:<sup>(4)</sup>

- es una comprensión menos parcial y anecdótica, mas global y estructural de la situación latinoamericana;
- el subdesarrollo de los pueblos pobres, como hecho social global, aparece en su verdadera faz: como el subproducto histórico del desarrollo de otros países;
- se presta mayor atención a las causas profundas de la situación, consideradas en una perspectiva histórica;
- permite una mayor conciencia política y un mejor conocimiento de la realidad actual, y en particular de sus causas mas profundas
- consecuentemente, es un elemento clave para una correcta inteligencia del subdesarrollo latinoamericano, que desenmascara la falsedad del planteamiento desarrollista.

---

2. Cf G.GUTIERREZ, Teología de la liberación. Perspectivas, Salamanca 1982, 197ss. El subrayado es nuestro.

3. Supra cap.II, nota 48.

4. Cf G.GUTIERREZ, Teología de la liberación. Perspectivas, Op.Cit., 113-123.

Lo anterior no significa que la Teología se someta o se identifique acríticamente con dicha teoría. La teología reconoce su contribución, y hasta una cierta dependencia respecto a la racionalidad aplicada, pero siempre en un sentido puramente "instrumental", es decir, como mediación (en el momento socio-analítico del método teológico) para descodificar ese 'hecho macizo' en el que se opera y se decide históricamente la salvación. Además -indica G.- la TdL debe enriquecerse con otro tipo de análisis y de niveles. (5)

#### B. Autores y temática dependentista privilegiada

El libro de "Teología de la Liberación" de G. es sin duda, la mejor referencia que tenemos para conocer los autores que influyeron en su comprensión de la realidad latinoamericana.

CUADRO IV.1  
AUTORES CITADOS POR G.GUTIERREZ EN SU LIBRO  
"TEOLOGIA DE LA LIBERACION.PERSPECTIVAS"

AUTORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
BAGU, S.,	1	3.44 %
CAPUTO y	1	3.44
CARDOSO, F.H.		
GONZALEZ, P.,	1	3.44
L.S.P.,	1	3.44
SUNKEL, O.,	1	3.44
WEFFORT, F.,	1	3.44
FURTADO, C.,	2	6.89
QUIJANO, A.,	2	6.89
FRANK, A.G.,	3	10.34
CARDOSO, F.H., y	5	17.24
FALETTO, E.,		
DOS SANTOS, T.,	6	20.68
CARDOSO, F.H.,	6	20.68
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>99.92 %</b>

5. Cf G.GUTIERREZ Teología y Ciencias Sociales, Revista Latinoamericana de Teología (1984) 259.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, G. tiene preferencia por autores de "inspiración" marxista (en mayor o en menor grado); actitud comprensible en G., dada su aceptación de la crítica epistemológica de Marx y del materialismo histórico, entendido "como método de interpretación histórica de la sociedad". (6)

En forma simplificada, la TdD expuesta por G. podemos presentarla a manera de tesis:

a. La situación de subdesarrollo de América Latina, es el subproducto histórico del desarrollo de otros países (TL p.118)

b. La dinámica de la economía capitalista lleva al establecimiento de un centro y una periferia, y genera, simultáneamente progreso y riqueza para los menos -centro- y desequilibrios sociales, tensiones políticas y pobreza para los más -periferia- (TL pp.48; 118).

c. En este sentido, "la 'dependencia' es una situación -creada por la expansión del mercado mundial- en que un cierto grupo de países tiene su economía condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía..."(TL pp.119ss)

d. La dependencia, no está conformada por una variable externa solamente. Actúa también desde dentro de la estructura nacional, al ser internalizada. (TL pp.120-121)

e. El estudio y profundización este fenómeno -la dependencia-, conduce a una reformulación de la teoría del imperialismo (TL p.122)

f. Además del campo económico, social y político, la dependencia también es un factor cultural.(TL pp.125; 152)

g. En consecuencia, el desarrollo autónomo latinoamericano es inviable en el marco del sistema capitalista internacional. (TL pp.125ss)

---

6. Cf H.J.SAMOUR Valoración del marxismo en la Teología de la liberación, México 1988, 261-263; M.MANZANERA Teología y Salvación-Liberación en la obra de G.Gutiérrez, Bilbao 1978, 326.

Como se vé en éstas tesis, G. se limita a recoger las afirmaciones de algunos teóricos de la TdD, sin presentar aportaciones originales importantes.

A juicio del autor, la TdD en su conjunto, le parece un "sólido punto de partida", un estímulo permanente para la reflexión y la garantía de que, contribuirá a un cambio social<sup>(7)</sup> Este optimismo, se verá matizado posteriormente, en la recepción crítica que hace el autor de dicha teoría, en su trabajo teológico. De hecho, G. mantendrá una distancia crítica que le permite señalar sus deficiencias e insuficiencias a la TdD, como veremos en el siguiente apartado.

#### C. Observaciones críticas del autor a la TdD

Como venimos diciendo, si bien G. llama la atención sobre la importancia de la TdD para la comprensión de la realidad latinoamericana, también señala su caracter inacabado y sus deficiencias, por lo que mantiene una distancia crítica para no enfeudarse definitivamente en ella. Expresaremos esas observaciones críticas del autor en forma de breves proposiciones:

a. La alta preocupación por la acción política inmediata, -no obstante sus ventajas- al acarrear elementos intuitivos e ideológicos, puede poner en peligro el esfuerzo por adquirir un caracter suficientemente científico y, por lo tanto, por suministrar un auténtico marco de interpretación de la realidad (TL pp.123-124).

b. Es necesario, por tanto, eliminar los aspectos menos científicos y precisar más los conceptos empleados al aplicarlos a realidades concretas, cada vez mas complejas y en permanente evolución. (TL pp.124-125).

---

7. Cf G.GUTIERREZ Teología de la liberación.Perspectivas, Op.Cit., pp.118-119; 123-124.

c. La TdD al situar su análisis en el marco del enfrentamiento entre naciones, y no en la 'lucha de clases' que se desarrolla a nivel mundial, equivoca el camino. (TL p.125).

d. La TdD no es una obra acabada. Debe distinguirse entre el hecho de la dependencia, cuya puesta en relieve es una aportación importante de la ciencia social latinoamericana a la sociología del subdesarrollo; y la teoría que se elabora sobre ese hecho, que está en búsqueda, sometida a la discusión y a la crítica permanente. (8)

Estas críticas, por otra parte, le permiten a G. situar a éste análisis social como un simple "medio" para conocer mejor un sector importante de la realidad (lo social), salvaguardando con ello, la propia especificidad del conocimiento teológico y el recurso a sus propias fuentes.

A pesar de las observaciones críticas del autor a la TdD, es innegable que ésta le prestó las categorías y un nuevo horizonte de comprensión social a su trabajo teológico. Siendo así, que las ciencias sociales entraron en la teología a través de la TdD, siguiendo el doble régimen de autonomía y dependencia. (9)

#### D. Dependencia y Liberación

Si bien G. señaló el carácter inacabado de la TdD, él mismo se adhiere a la conclusión de que "el desarrollo autónomo latinoamericano es inviable dentro del marco del sistema capitalista internacional". (10). De ahí el autor avanzará

8. Cf G.GUTIERREZ La Fuerza histórica de los pobres Op.Cit., 259; también Diálogos, CELAM, 228-229; y Teología y Ciencias Sociales, Op.Cit., 259.

9. Cf J.B.LIBANIO Teología de la liberación. Guía didáctica para su estudio, Santander 1989, 199-202.

10. Cf Teología de la liberación, Op.Cit., 125.

en su tarea teológica, siendo consecuente con ésta premisa socio-analítica. Para ejemplificar lo antes dicho, citaremos a continuación un párrafo de su obra TL. (11)

#### CUADRO IV.2 DEPENDENCIA Y LIBERACION

"UN ANALISIS DE LA SITUACION DE DEPENDENCIA .....→ NECESIDAD DE LIBERARSE  
LLEVA A BUSCAR SACUDIRSE DE ELLA.

PERO AL MISMO TIEMPO, LA PARTICIPACION EN  
EL PROCESO DE LIBERACION PERMITE ADQUIRIR .....→ PARTICIPACION ACTIVA. MILITAN  
UNA VIVENCIA MAS CONCRETA DE ESA SITUACION CIA COMO 'CLAVE HERMENEUTICA'  
DE DOMINACION, PERCIBIR SU DENSIDAD, Y LLE-  
VA A DESEAR CONOCER MEJOR SUS MECANISMOS;

PERMITE TAMBIEN PONER DE RELIEVE LAS ASPI  
RACIONES MAS PROFUNDAS QUE ESTAN EN JUEGO .....→ MOTIVACIONES QUE LA INSPIRAN  
EN LA LUCHA POR UNA SOCIEDAD MAS JUSTA".

Por tanto, "dependencia y liberación son términos correlativos" (12). La tarea emprendida por la TdL, según G. no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado... (13). En este sentido, la liberación no constituye un nuevo tema de reflexión (como pudiera dar a entender la misma denominación 'teología de la liberación'), sino el mismo horizonte y la perspectiva, el lugar y el acto primero desde donde se reflexiona la fé.

Por otra parte, en la adopción que G. hace del 'proceso de liberación' como horizonte para la tarea teológica, no está determinado únicamente por la TdD. En la Biblia -como lo pone de relieve G.- "liberación" es una noción central, que

11. Ibid., 113.

12. Ibid.

13. Ibid., 38.

hace referencia al acontecer salvífico que se realiza en la historia, aunque no se agota en ella.

Tratando de precisar ésto G. distingue tres niveles de significación en el término liberación:<sup>(14)</sup>

a) Liberación política, que corresponde al nivel de la racionalidad científica, en la que se sustenta una acción política transformadora.

b) Liberación del hombre a través de la historia, que se mueve en el nivel de la utopía, del proyecto histórico.

c) Liberación del pecado y entrada en comunión con Dios, que se sitúa en el plano de la fé

Estos tres niveles se condicionana mutuamente, pero no se confunden; no se dan el uno sin el otro, pero son distintos. En otras palabras, forman parte de un proceso salvífico único y global, pero se sitúan en profundidades diferentes.

Resumiendo: para G. la situación de "dependencia" en que se halla América Latina, exige "liberarse", rompiendo con el sistema imperante y luchando por una sociedad justa; hechos que -desde la fé- se inscriben plenamente y por derecho propio en la historia salvífica.

#### E. CONCLUSION VALORATIVA

Para G. el móvil del acercamiento entre TdL y ciencias sociales, ha sido la praxis de liberación del pueblo pobre y creyente del continente, y no precisamente una nueva moda académica. Por consiguiente, es en este contexto donde tiene lugar el encuentro entre la TdD y la TdL.

---

14. Ibid., 68-69; 238-239.

La TdD, G. la expone someramente siguiendo, principalmente a autores de inspiración marxista como Cardoso, Faletto, Dos Santos, y en menor medida otros de inspiración mas ecléctica como Sunkel, Paz y Furtado. En esta exposición, no obstante el caracter inacabado de la TdD que señala el autor, la presenta como un sólido punto de partida. Esta opinión, que a primera vista pareciera demasiado optimista o hasta cierto punto ingenua, queda matizada al confrontarla con las observaciones críticas que G. señala en dicha teoría.

Cuando G. elabora su obra "Teología de la Liberación" en la que expone la TdD, no se había profundizado el debate, ni eran tan cuestionables los planteamientos dependentistas; lo que le confiere un alto valor a las críticas que hace de la TdD. De hecho, los puntos que señala G. en este sentido (ausencia de un análisis de clase y la falta de precisión de las categorías empleadas, entre otras), sería mas tarde blanco de críticas y la parte mas vulnerable de todo el planteamiento dependentista, en su primera formulación.

En el fondo da la impresión que el autor, aprecia el aporte de la TdD, al mismo tiempo, propugna por la integración de categorías del materialismo histórico para llenar las lagunas que presenta la TdD.

Por otra parte, el término 'liberación' que considera como correlativo al de dependencia, en gran medida, es consecuencia de un planteamiento dependentista, encabezado por G.Frank: que "el desarrollo autónomo latinoamericano es inviable en el marco del sistema capitalista internacional...en el solo se puede dar el desarrollo del subdesarrollo". Por lo que se contempla liberación y desarrollo, como realidades que se implican; afirmación falsa como han demostrado los críticos de la TdD.

Sin embargo, esta clase de liberación (la socio-política-

económica), para G. no constituye mas que uno de los tres niveles, que maneja para la construcción del discurso teológico; de tal manera que las limitaciones inherentes a toda racionalidad científica, no compromete la significación del término liberación que se mueve en el nivel de la utopía (del proyecto histórico), y mucho menos del significado teológico, que se sitúa en el plano de la fé.

Una característica positiva de la TdD, resaltada por el autor es el papel que desempeñó esta teoría como instrumento de desbloqueo ideológico en la región, al propiciar una nueva toma de conciencia de la situación de subdesarrollo latinoamericano. Hecho que por otra parte, posibilitó la articulación de la TdL.

V. TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y TEORIA DE LA DEPENDENCIA  
EN LEONARDO BOFF

Uno de los autores que más ha contribuido, tanto al desarrollo como a la profundización de la TdL, es sin duda L. Boff. Su producción teológica, se inscribe en la misma línea de Gutiérrez: reflexionar la fé, desde la praxis del pueblo pobre y creyente de América Latina. En este sentido, su libro "Teología del cautiverio y la liberación" (1975), constituye una contribución significativa. En el Boff plantea una teología latinoamericana, que hace de su propio contexto un problema teórico fundamental; de ahí que explicita particularmente las cuestiones metodológicas, entre las que destacan tres mediaciones: la socio-analítica, la hermenéutica y la práctica.<sup>(1)</sup> En este proceso de construcción teológica, el autor otorga una relevancia especial al lugar social del teólogo, desde el que realiza su opción de fé en favor de los pobres y oprimidos.

A. PRESUPUESTOS METODOLOGICOS

Para Boff, la TdL es el resultado del esfuerzo por comprender, teológicamente, un problema radical: la realidad miserable del continente y la praxis de liberación en que se han insertado los cristianos para cambiarla.<sup>(2)</sup> Lo que lleva a plantearse dos cuestiones desde el horizonte de la fé: ¿cómo relacionar ese proceso de liberación (económica,

---

1. Cf L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Madrid 1978, 35-74; Cómo hacer teología de la liberación, Colombia 1985; en colaboración con Clódovis Boff, Libertad y liberación, Salamanca 1982. El autor distingue también otro nivel de comprensión en la TdL, al que denomina 'articulación sacramental'.

2. Cf L. BOFF, Teología del cautiverio y de la liberación, Op. Cit., 35-38; Libertad y liberación, Op. cit., 13-17.

política, social y cultural) en curso, con Dios, con el reino, con la salvación traída por Jesús? además, ¿cómo promover eficazmente la liberación?

Para responder a estas preguntas, la teología necesita conocer analítica y críticamente la realidad de las grandes mayorías del continente; de otro modo muy facilmente se mantiene en una visión ideologica, empírica, ingenua, utópica o periodística, que perjudicará después su juicio teológico.<sup>(3)</sup> Por tanto, se impone un análisis, lo mas certero posible, de los mecanismos que generan esa miseria, para -desde la fé- decir una palabra eficaz y realista sobre tal situación.<sup>(4)</sup>

Ahora bien, en la elección concreta del instrumental socio-analítico, el autor es consciente de que los criterios, bajo los que opera el teólogo, no provienen exclusivamente de la objetividad y racionalidad, sino de su opción fundamental (desde el horizonte de la fé) y de su medio social.<sup>(5)</sup> En este sentido, el teólogo parte de una opción (evangélica) preferencial y solidaria con los empobrecidos;<sup>(6)</sup> opción, que por otra parte, conlleva una doble decisión: política, por un lado, porque define al teólogo como un agente social que ocupa un lugar determinado en la correlación de fuerzas sociales, esto es, del lado de los pobres y oprimidos; y por otro, una decisión ética, ya que no se acepta la situación tal como está.<sup>(7)</sup>

---

3. L. BOFF Respuesta de L. Boff al cardenal Ratzinger, México 1984, p.38.

4. Cf Supra, cap.II, 19-20.

5. Cf L. BOFF, Jesucristo y la liberación del hombre, Madrid 1981, p.21ss.

6. Cf L. BOFF Por los pobres y contra la pobreza en: La fé en la periferia del mundo, Santander 1980, 143-200.

7. Ibid., 74ss.; L. BOFF Libertad y liberación, Op.cit., 73ss.

Una vez definida la opción de base, es preciso elegir un instrumental socio-analítico determinado. La TdL en este momento -nos dice Boff- tiene que hacer una labor de discernimiento, ya que no hay ciencia neutra,<sup>(8)</sup> hipótesis válida -particularmente- en las ciencias sociales. Para esta tarea, Boff señala ciertos criterios para el momento de discernir el instrumento de análisis social:<sup>(9)</sup>

- el análisis que más se adecúe a la dirección de la fé, y que maneje categoría afines a ella;
- el que responda mejor a las prácticas cristianas de liberación de los marginados y los objetivos de los sin poder;
- el que más vigorosamente decifre los mecanismos, que según ella (la fe) constituyan el pecado estructural;
- el que ponga opciones que la fé considere como las mediaciones mas adecuadas a la salvación y a la liberación integral del hombre.

En este sentido, anota Boff, "la TdL ha optado por aquel tipo de análisis del subdesarrollo, denominador común de nuestros países, como sistema de dependencia de los centros imperiales;"<sup>(10)</sup> es decir, por la teoría de la dependencia.<sup>(11)</sup>

---

8. Cf L. BOFF, La fe en la periferia del mundo, Op.cit., 25-31.

9. Cf L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Op.Cit., 45ss.

10. Ibid

11. En obras posteriores a 1978, el autor mantendrá una posición ambigua al respecto. Hablará de una opción por el análisis "estructural-dialéctico", más en la línea de Gramsci y Althusser, que de los teóricos latinoamericanos de la dependencia, Cf H.SAMOUR, Marxismo y Teología de la liberación en L.Boff, en: Valoración del marxismo en la Teología de la Liberación, México 1988, 267-303; también L. BOFF, Qué son las teologías del tercer mundo, Concilium 219 (1988) 181-194.

Cabe mencionar que al igual que G.Gutiérrez, Boff no se encierra en las conclusiones que proporciona el análisis sociológico. si bien ha señalado la función 'instrumental' de la mediación socio-analítica, seguidamente anota que en el análisis de la realidad no actúan solamente preocupaciones nacidas de las ciencias sociales, sino también otras de orden histórico-cultural, antropológico, de la cultura popular. (12)

Algunos años mas tarde (1979), el autor -siguiendo a Clódovis Boff- advierte sobre cuatro obstáculos epistemológicos de base que 'a priori' impiden una captación correcta de la realidad (social): (13)

- Empirismo. Describir los hechos sin establecer nexos causales;
- Teologismo. Pretender explicar mediante la teología, todos los problemas, incluso los políticos y sociales.
- Bilingüismo. Yuxtaponer el análisis y la reflexión teologica sin articulación;
- Mezcla semántica, Mezclar los lenguajes, debilitando unas veces el análisis y otras la teología

#### B. AUTORES Y TEMATICA DEPENDENTISTA PRIVILEGIADA

Aunque L.Boff en sus primeros trabajos recurre a la TdD, las referencias que hace de autores dependentistas, son incidentales o simplemente alusivas. De tal modo, que nunca aparecen apoyando directamente alguna tesis de la TdD que él plantea.

---

12. L.Boff Teología del cautiverio..., Op.cit., 46-48.

13. Cf L.Boff Libertad y liberación, Op.cit.,74.

Entre los autores que menciona Boff, como "analistas de la sociedad latinoamericana" (en la línea de la dependencia) tenemos:<sup>(14)</sup> F.H.CARDOSO, E.FALLETO, G.FRANK, T.DOS SANTOS, O.F.BORDA, G.ARROYO. También indica otros autores como G.ARROYO, P.NEGRE, J.G.GONZALEZ, Y R.POBLETE, quienes más que teóricos representativos de esta corriente, son expositores y comentaristas de la misma.

Esta clase de indicaciones tan generales que hace el autor, difícilmente permite constatar la mayor o menor influencia de ciertos teóricos de la dependencia en su trabajo teológico. Sin embargo, en base a la presentación que él mismo hace de la TdD, se pueden distinguir ciertas orientaciones teóricas, mismas que remiten, en mayor o menor grado, a determinados autores; así de la somera exposición de la TdD, que realiza L.Boff en tres de sus principales obras donde maneja dicha teoría,<sup>(15)</sup> podemos enunciarla sintéticamente en forma de tesis:

a. El proceso de desarrollo (capitalista) de los países occidentales, desigual y asociado, hace que los beneficios pasen a los países desarrollados y centrales, y los maleficios pasen a los países históricamente atrasados, subdesarrollados y periféricos.

b. Desde esta perspectiva, el subdesarrollo consiste en un sistema de dependencia de unos países con respecto a otros, que funcionan como centros metropolitanos o imperiales, alrededor de los cuales giran los países satélites o periféricos mantenidos opresivamente en el subdesarrollo

14. Cf L. BOFF, Teología del cautiverio y de la liberación, Op.cit.,16; Jesucristo y la liberación del hombre, Op.cit.,23; La fé en la periferia del mundo, Op.cit.,68.
15. Cf L. BOFF Como hacer teología de la liberación Op.Cit.,81-82; Jesucristo y la liberación del hombre Op.cit.,23-24; Teología del cautiverio y de la liberación Op.cit.,18-20; 45-48;

c. Por tanto, el subdesarrollo es el reverso del desarrollo y consecuencia del mismo

d. El sistema de dependencia está interiorizado dentro de múltiples países, por medio de las grandes empresas multinacionales, o lo que es lo mismo, por los representantes del imperio.

e. Las relaciones entre centro y periferia son de auténtica dependencia y no de inter-dependencia: el capitalismo presente en los países pobres, depende del capitalismo central, está asociado a los intereses de este capital, excluye a las mayorías del pueblo y produce un desarrollo del subdesarrollo.

f. Esta dependencia marca todas las manifestaciones de la vida económica, social, política y religiosa.

g. En una perspectiva histórica, América Latina ha vivido en la dependencia de sucesivos centro hegemónicos.

En medio de la ambigüedad aneja a toda simplificación, podemos enmarcar las principales líneas teóricas de la TdD, que constituyen el eje de estas tesis:

CUADRO V.1

Línea teórica	Autor más representativo
1. - Modelo 'metrópoli-satélite' - Contraposiciones regionales - Desarrollo del subdesarrollo - Subdesarrollo como la otra cara del desarrollo.	A.G.Frank
2. - Perspectiva histórica de la dependencia - Interiorización de la dependencia - La dependencia como reflejo de estructuras no dependientes	T.Dos Santos F.H.Cardoso
3. - Modelo 'centro-periferia' →	Cardoso, y otros (herencia de la CEPAL)

El cuadro anterior es bastante sugerente, en cuanto que nos permite apreciar la presencia, mas o menos destacada, de ciertos teóricos de la dependencia en el trabajo de Boff, como son la de G.Frank, Dos Santos y H.Cardoso; y en menor grado los restantes autores. Esto ya es un indicativo importante para comprender el planteamiento del proceso de liberación que propondría el autor como veremos mas adelante.

#### C. OBSERVACIONES CRITICAS DEL AUTOR A LA TdD

En la adopción que hace Boff de la TdD, como mediación socio-analítica, desde una perspectiva filosófica, sitúa claramente la contribución propia de dicho enfoque en el conocimiento de un sector de la realidad humana: lo social. Ello le permite enriquecer el diagnóstico de la realidad desde otras ópticas, como la antropológica, la psicológica y la teológica fundamentalmente. (16)

En cuanto a la valoración misma de la TdD, el autor hace suya una opinión (bastante discutible) surgida en la euforia que caracterizó los primeros descubrimientos latinoamericanos sobre la dependencia, esto es, que "la categoría 'dependencia' se había ganado un estatuto científico, como clave interpretativa de la estructura del subdesarrollo. (17)

Sin embargo, este punto de vista del autor, no fué una constante en su producción teológica del último tercio de los setentas. Si bien no critica la TdD explícitamente, el silenciar las líneas fundamentales del planteamiento dependentista plasmadas en sus primeras obras, constituye una crítica de no menos relevancia.

---

16. Cf L. BOFF Teología de cautiverio y de la liberación, Op.cit., 47ss.

17. Ibid., 19.

CUADRO V.2

ELEMENTOS SOCIO-ANALÍTICOS VARIABLES EN LA OBRA DE L. BOFF

	1972-78	1978ss.
1. Mediación socio-analítica	-Teoría de la dependencia	-Dialéctico estructural
2. Causa del subdesarrollo	-el sistema de dependencia	-el capitalismo.
3. Actores sociales	-Regiones geográficas: centro/periferia.	-clases sociales

Como se puede apreciar, esta crítica indirecta que realiza el autor, muestra un desencanto por la TdD y una vuelta hacia el análisis marxista.

Dado lo anterior, podemos formular -explícitamente- las observaciones críticas que hace Boff a la TdD: 1)el conflicto fundamental no tiene lugar entre países o regiones geográficas (centro-periferia), sino entre clases sociales, tanto al interior, como al exterior de cada formación social; 2)lo que torna ambiguo hablar de la 'dependencia' como explicación totalizante del subdesarrollo; 3)de ahí, que el análisis estructural-dialéctico de inspiración marxista, resulte mas adecuado al sentido y a las exigencias propias de la TdL. (18)

D. DEPENDENCIA Y LIBERACION

Hablar de dependencia, en los términos que lo manejan los teólogos de la liberación, no se reduce a una idea, sino a un hecho histórico que se manifiesta en millones de gentes que sufren hambre, que padecen pobreza absoluta, que no tienen acceso a la más mínima atención médica, que son anal-

18. En este sentido véase la argumentación presentada por Boff en obras como "Libertad y Liberación" y "Como hacer teología de la liberación".

fabetos, desempleados o subempleados. Esta experiencia socio-histórica, tematizada en términos de dependencia dió origen a un concepto correlativo: el de liberación. Boff se adhiere a esta opinión<sup>(19)</sup>. Sin embargo, lo importante para el no radica tanto en el diagnóstico como en la terapia, en otras palabras, lo importante es el proceso histórico de liberación y su significado para la fé del pueblo pobre y creyente que está comprometido en él.

De ahí que la relevancia de categorías tales como 'dependencia/liberación' -según Boff- no radique en describir o explicar el fenómeno de la dependencia, sino en denunciarlo.<sup>(20)</sup>

Para Boff la liberación, entendida como proceso histórico:<sup>(21)</sup>

- se refiere a un desarraigo radical de la situación de dependencia;
- no es un proceso lineal, sino una ruptura, que generalmente conduce a un enfrentamiento violento;
- el sujeto de la liberación son los mismos oprimidos que asumen su papel
- mediante una concientización.

Por otra parte, el autor plantea un problema: si el proceso de liberación apunta a una superación de la situación de dependencia, ello no significa desarrollo, que supone tecnología propia. Es aquí donde surge el dilema: liberarse sin desarrollarse o escoger el desarrollo y someterse."<sup>(22)</sup>

---

19. Cf L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Op.cit ,20-22.

20. Ibid

21. Ibid

22. Ibid., 46-47.

Ahora bien, dado que nuestro autor se mueve en un horizonte teológico, el término 'liberación' desborda su significado socio-político y económico, para se inscribir en el nivel de la fé, como parte constitutiva del proceso de salvación; entendida ésta como "liberación de la situación de perdición, pero no solo eso, sino también plenitud es vida."<sup>(23)</sup>

En este sentido, Boff está hablando de una liberación integral de naturaleza eminentemente religiosa, que se anticipa en las liberaciones históricas, pero no se agota en ellas.<sup>(24)</sup> Con lo cual, deja en claro la importancia y el lugar que revisten las liberaciones históricas, como exigencia de una situación concreta de dependencia, y también como anticipo de aquella otra que le confiere su sentido último, y la conduce a su plenitud.

#### E. CONCLUSION VALORATIVA

En el pensamiento de L.Boff sobre TdL y ciencias sociales hay una constante: la teología necesita de un instrumental adecuado, para conferirle eficacia a la palabra de fé que se pronuncie sobre realidades complejas y seculares. Ahora bien, en cuanto al manejo y valoración que realiza el autor, de los instrumentos de análisis que le prestan las ciencias sociales, se pueden distinguir dos momentos en su fecunda producción bibliográfica: el primero (que abarca los primeros siete años de la década de los setentas), en el que adopta con gran optimismo la TdD como MSA; y el segundo (después de 1978), en el que sustituye la TdD por el método dialéctico-estructural de la escuela marxista.

---

23. Ibid., 127 ss..

24. Ibid

Por lo que respecta a la adopción de la TdD en la primera etapa, el autor de hecho la pone como punto de partida (MSA) para la construcción rigurosa del discurso teológico, ya que comparte la opinión de que la categoría 'dependencia' se había ganado un estatuto científico. Sin embargo, no hay un señalamiento amplio, claro y preciso, ni de la teoría, ni de los autores dependentistas a los que recurre. De ahí, que no resulte sencillo identificar las orientaciones teóricas más influyentes en su trabajo.

Es en este contexto, donde cobra sentido la temática de la liberación. como respuesta concreta a una realidad que se presenta socialmente como injusta, éticamente como inaceptable y teológicamente como una situación de pecado. Consecuentemente, la comprensión de la categoría 'liberación' como correlativa a la de 'dependencia' -desde la perspectiva del autor- no se agota en el análisis social, sino que lo trasciende, sin excluirlo ni suplantarlos.

En la segunda etapa, el autor manifiesta un giro en la utilización de la TdD como MSA. De un entusiasmo por la nueva conciencia suscitada a raíz de los planteamientos dependentistas, pasa a un silenciamiento de los mismos, sin explicar (explícitamente) los motivos de su cambio. En su lugar utilizará las categorías y los planteamientos epistemológicos del materialismo histórico marxista. Lo que no significa un cambio de opción política o teológica, ya que la realidad denunciada es la misma que en la primera etapa, lo mismo ocurre con su opción fundamental y el sentido de la praxis histórica que teologiza y propone. Simplemente se trata de un cambio de instrumental socio-analítico; hecho que desde otra perspectiva, significa una crítica al planteamiento dependentista.

Lo anterior, por otra parte, verifica el papel de mediación desempeñado por la MSA. En este sentido, la teología avanzó,

sin adherirse a su mediación socioanalítica, afirmando con ello su propia autonomía.

## VI. BALANCE DE LA RELACION ENTRE TdL y TdD EN LA OBRA DE G.GUTIERREZ Y L.BOFF

### A. Desde la TdL

La relación entre TdL y TdD ha pasado por dos etapas. La primera, caracterizada por una relación muy estrecha, en la cual, ambos niveles de conocimiento establecieron un diálogo, en torno a una problemática común: el subdesarrollo de los países latinoamericanos. En una segunda, se produce un distanciamiento y un abandono de la TdD. La obra de G.Gutiérrez y L.Boff es ilustrativa al respecto, con la salvedad de que cada uno de los autores tiene un punto de vista muy particular de abordar la temática dependentista en sus trabajos. Ello se refleja en el distinto manejo y valoración que hacen de la TdD.

#### 1. Divergencias y afinidades en la valoración de la TdD

La TdL, como señalamos en el segundo capítulo, no es un bloque unitario y simple, por el contrario en ella se pueden distinguir diversas tendencias, mismas que responden a los diferentes contextos y pretextos en las que aparecieron. En el tratamiento que hacen Boff y Gutierrez de la TdD, es claro este contraste, como se muestra a continuación:

a. Presupuestos metodológicos. Tanto Boff como Gutiérrez optan por la TdD (como mediación socio-analítica), en base a criterios diferentes. Gutiérrez, por ejemplo, resalta aquellos que hacen referencia a la racionalidad misma de la TdD (como su objetividad, el grado de conciencia política que permite y la perspectiva desde la que analiza la realidad social);<sup>(1)</sup> a diferencia de Boff, que privilegia aquellos otros que se desprenden de la opción ética y evangélica del teólogo.<sup>(2)</sup>

1. Cf G.Gutierrez Teología de la liberación. Perspectivas, Salamanca 1980, 113-123.

2. Supra Cap.II, p.60.

b. El estatuto teórico del concepto 'dependencia'. Para Boff, la categoría "dependencia" se ha ganado un estatuto científico como clave interpretativa de la estructura del subdesarrollo.<sup>(3)</sup> Gutiérrez por su parte, tiene cuidado en señalar el carácter inacabado de dicha teoría, indicando "que es necesario eliminar los aspectos menos científicos y precisar más los conceptos empleados al aplicarlos a realidades concretas."<sup>(4)</sup>

c. Distancia crítica respecto a la TdD. La distancia crítica que mantienen los autores, en relación a la TdD, esta regulada por la valoración teórica expresada en el inciso anterior. Boff, por ejemplo, no señala deficiencias en dicha teoría; a lo más, hace incapié en señalar, desde una perspectiva filosófica, el sector de realidad (lo social) que constituye su objeto formal. En este sentido, apunta que "la causa más determinante (del subdesarrollo) es la dependencia, aunque no es la única (...) por lo que urge trascender los análisis de cuño sociológico o de las ciencias humanas, para descender hasta un análisis de cuño estructural y cultural."<sup>(5)</sup> Gutiérrez, por su parte, al asumir la TdD, es claro, no solamente por lo que toca a su campo epistemológico de estudio, sino también en lo que se refiere a las deficiencias e insuficiencias de la misma teoría, lo que le permite guardar una cierta distancia crítica, dado el carácter provisional de los estudios sobre la dependencia.<sup>(6)</sup>

Este contraste, de alguna manera nos muestra el grado de conocimiento y criticidad que manejan los autores, respecto

---

3. Cf L. BOFF Teología del cautiverio y de la liberación, Madrid 1980, 19.

4. Cf. G. GUTIERREZ Teología de la liberación, Op.Cit., 124-125.

5. Cf L. BOFF, Teología del Cautiverio y de la liberación, Op.Cit., 46-48.

6. Supra, Cap. IV, 50-51.

a la TdD; al tiempo que muestran dos vías complementarias de acceso a la TdD, desde la teología. De hecho, ambos teólogos convergen en puntos esenciales:

- la TdD es un sólido punto de partida para una mejor comprensión del subdesarrollo;
- es un instrumento útil para desenmascarar planteamientos reformistas y crear una nueva conciencia de la realidad latinoamericana;
- América Latina no saldrá del subdesarrollo en la lógica del sistema capitalista;
- por ello se hace necesario un rompimiento con el sistema, esto es, un proceso de liberación;
- Dependencia y liberación son términos correlativos;
- el papel de la TdD, dentro del trabajo teológico, es simplemente instrumental, interviniendo únicamente para descodificar la situación de pobreza y opresión de las mayorías del continente.

## 2. Papel de la TdD en el surgimiento y desarrollo de la TdL

La TdL se distingue por ser una teología contextualizada, que hace de su propio contexto, objeto teórico material y lugar teológico-hermenéutico por excelencia.<sup>(7)</sup> De ahí que la TdL no pueda conformarse con una presentación fenomenológica de los problemas sociales, dejando de lado todo análisis que pueda proveer de una comprensión estructural de la deteriorada situación del continente.

Dada esta necesidad, resulta explicable que en sus inicios la TdL se haya visto muy influenciada por la TdD. En este sentido, es importante resaltar el hecho de que fué a través

---

7. Cf J.B.LIBANIO Teología de la liberación, Santander 1989, 176ss.

de la TdD como las ciencias sociales entraron en la teología. De esta manera, si bien no podemos decir que la TdL es producto de la TdD, es innegable que dicha teoría permitió su nacimiento, al posibilitarle un conocimiento de la situación de dependencia de América Latina, al proporcionarle un lenguaje científico sobre la realidad, además de ayudarle a redescubrir la dimensión liberadora del mensaje cristiano.<sup>(8)</sup>

Por otra parte, la influencia de la TdD, no se redujo a un plano puramente académico o intelectual. Esta teoría logró insertarse en las prácticas de liberación de amplios sectores cristianos, como teoría explicativa y legitimadora de su lucha por la liberación. En este sentido, su papel como instrumento concientizador de las masas populares fue determinante. Uno de los métodos populares que contribuyó enormemente a esta tarea, fue la teoría pedagógica de Paulo Freire.<sup>(9)</sup>

### 3. Elementos vigentes de la TdD para la TdL

La reflexión teológica de la liberación, de acuerdo a lo visto hasta aquí, no puede eludir el análisis económico, social y político. Es por ello que la TdL, si quiere mantener una mirada crítica sobre la realidad del continente, no puede suspender el diálogo con las ciencias sociales, y las propuestas que de ellas se desprenden.

---

8. Cf J.TAMAYO La Teología de la liberación, Navarra 1989, 74-77.

9. Este fenómeno se dió principalmente en las CEB's. En ellas, los procesos de educación sugeridos por P.Freire, se fueron convirtiendo en un patrimonio común de los cristianos. Resultan interesantes, en este sentido, muchas de las técnicas de análisis de la realidad (manejadas en las CEB's). que utilizan la TdD como marco teórico. Cf J.SANCHEZ CEB's y Movimiento Popular, Christus 594 (1986) 50-55; B.BRAVO Tipos de análisis de la realidad pastoral, México 1987, 63.

Las condiciones históricas de América latina y las orientaciones teóricas que pretenden explicarlas, han cambiado con gran celeridad en estas últimas décadas. La reflexión teológica liberadora, por su parte, no ha perdido su vitalidad, ni su vigencia para importantes sectores de cristianos en el continente. Las referencias a la TdD, en la TdL, se han minimizado, desplazando su atención hacia la "tradición marxista" como mediación socio-analítica.

Esta situación nos lleva a plantear la siguiente cuestión: si la TdD jugó un papel tan relevante en el nacimiento y desarrollo de la TdL, ésta ¿ha superado todos los elementos del planteamiento dependencista? Dicho de otro modo, ¿que elementos de la TdD se mantienen vigentes para la TdL? La respuesta no es del todo sencilla, si bien, algo podemos decir al respecto partiendo de ciertos elementos metodológicos indispensables para el trabajo teológico latinoamericano.<sup>(10)</sup>

- En primer lugar, los factores históricos, económicos, políticos e ideológicos, puestos de relieve en su momento por la TdD, para la comprensión de la realidad latinoamericana; continúan siendo importantes en el primer momento metodológico de la TdL; aunque tales factores ahora se inscriban en otro marco teórico

- Aun categorías sociológicas tales como "opresión/liberación", son fundamentales en la TdL, no solo en el momento socio-analítico, sino también como clave hermenéutica, para concretizar la tradición bíblica de la liberación.

---

10. Hasta el momento, no tengo noticia de un estudio serio al respecto, sin embargo, son bastante sugerentes los diversos artículos de la Revista Christus 635-636 (1990); también J.TAMAYO, Op.Cit., 74-78.

- Otro elemento importante, es la vinculación -casi simbólica- que existe entre subdesarrollo y desarrollo en el sistema capitalista mundial. Este elemento le ha permitido a la TdL concientizarse de su lugar social, político y cultural desde el que lleva a cabo su reflexión.

- La situación de latinoamérica de dependencia, es una realidad que se ha profundizado, no solamente en el plano económico (como es el caso de la creciente e impagable deuda externa), sino también en el plano político y social.

- La crítica global al capitalismo (propugnada por a TdD), como sistema que ha determinado el estancamiento de las economías, la creciente marginación, la polarización y los conflictos..

- Finalmente, la perspectiva histórica destacada por la TdD, le ha proporcionado a la TdL no solamente una clave para valorar críticamente la situación de dependencia, sino también un instrumento clave para valorar el papel de la institución eclesial en la historia de los respectivos países de la región.

#### B. Desde las Ciencias Sociales

Resumiendo lo que llevamos dicho hasta aquí, podemos afirmar que la TdD contribuyó significativamente tanto al nacimiento como al desarrollo de la TdL en sus primeros años. Esta contribución no se redujo a un plano puramente motivacional, ya que al articularla (en cuanto mediación socio-analítica), en el proceso de hacer teología, permitió una lectura liberadora de la sociedad, de la historia y de la revelación, dentro de una comprensión unitaria de la historia. (11)

Desde las Ciencias Sociales -a modo de balance- existen una serie de cuestionamientos, cuya respuesta tiene que ver directamente con su quehacer propio en latinoamérica:

---

11. Cf J.B.LIBANIO, Op.Cit., 202.

¿cómo fué asumida la TdD en la teología? ¿que tan cierto es que la TdD solamente influyó en el momento socio-analítico? ¿cuáles fueron los efectos sociales de la articulación entre TdD y TdL? ¿que aprendió la TdD en su trabajo con la TdL? ¿qué perspectivas de trabajo conjunto pueden vislumbrarse a futuro?

#### 1. Uso o abuso de la TdD en al TdL

En la década de los sesentas, los pilares teóricos que servían de sostén para el análisis de los países no hegemónicos atravesaba por una crisis. Esta situación urgía una teoría social que diera cuenta de la nueva situación histórica del tercer mundo, al tiempo que denunciara los mecanismos que obstaculizaban el desarrollo. Los estudios sobre la dependencia vinieron a satisfacer esta necesidad, no obstante su precaria consistencia teórica;<sup>(12)</sup> siendo así que el concepto de dependencia, se desarrolló de manera tan acelerada, que en unos cuantos años pasó de designar fenómenos particulares, a constituirse en un enfoque global para el análisis estructural e histórico del desarrollo capitalista del continente. Es en este marco donde se inscribe la articulación entre TdD y TdL.

La TdL lleva a cabo dicha articulación, en vistas a fundamentar su denuncia del capitalismo, como causa principal de la situación de injusticia en que se haya sumido el continente; pero sobre todo, para fundamentar desde las ciencias sociales, la propuesta de liberación asumida en los movimientos populares desde su perspectiva de fé.

Sin embargo, llevar a cabo dicha tarea, supondría que la llamada TdD constituía realmente un cuerpo teórico, mas o menos homogéneo, situación que por otra parte nunca se dió.

12. Cf S. ZERMEÑO, Algunos razonamientos en torno al concepto de dependencia, RMS, 3-4 (1972) 463-510.

Por lo tanto, al manejar los teólogos, los estudios sobre la dependencia como un bloque, contribuyeron (desde su propia perspectiva) al 'gigantismo' de que fué objeto la TdD a principios de los setentas. Históricamente ello resulta explicable, en cuanto que los estudios sobre la dependencia se encontraban en un estado incipiente, y por el requerimiento teórico del momento.

Por otra parte, uno de los aportes mas relevantes de la TdL en este proceso, consistió en traducir e introducir a nivel popular la TdD, por medio de originales técnicas pedagógicas, posibilitando con ello, que las clases populares accedieran a las ciencias sociales, enriqueciéndola y corrigiéndola a partir de su praxis de liberación. Consecuencia de ello fué la nueva toma de conciencia política que surgió en el continente, superando visiones anecdóticas y empiristas de la realidad latinoamericana.

Una de las limitantes mas relevantes de los estudios de la dependencia, consistió en la carencia de un proyecto de propositivo de no-dependencia. Dos Santos en su obra "Socialismo o fascismo" propone un dilema falso, tal como lo enuncia en el mismo título de su obra. Si uno acepta 'a priori' que el socialismo es el único camino para eliminar la dependencia estructural, la proposición tiene un valor sólo pragmático y no teórico. Por otra parte, la afirmación de que el fascismo fuera una consecuencia lógica de la dependencia, ha quedado refutada por la historia reciente de la región. Otros autores dependentistas, en cambio, evitan en todo momento dar una definición, o al menos, una descrip-

---

13. Cf R.DE JUAN Y PEÑALOZA El concepto de dependencia económica y su futuro, Información Comercial Española, No. 564-665 (1980) 145-146.

ción de cómo sería una situación de no-dependencia.<sup>(14)</sup> Ante este hecho, la TdL recogió el término propositivo emanado del diagnóstico dependencista, como fué el de "liberación". Este término, ubicado en el plano utópico y religioso, constituiría la clave de la nueva teología latinoamericana. Por algo se le ha denominado teología de la liberación.

## 2. La TdD en el quehacer teológico

Uno de los aspectos metodológicos en que mas ha insistido la TdL, es el lugar que ocupan las ciencias sociales en el proceso de reflexión teológica. En base al llamado método pastoral (ver-juzgar-actuar), los teólogos latinoamericanos recurren a las ciencias sociales, como mediación analítica en vistas a una comprensión crítica y causal de la situación de pobreza en que viven millones de latinoamericanos. Dicha operación tiene lugar en el primer momento de la reflexión teológica: el 'ver'.

Dada la acalorada polémica que ello ha suscitado al interior de la Iglesia, los teólogos de la liberación se ha visto orillados a enfatizar el papel instrumental y mediativo de las ciencias sociales, únicamente para el primer momento metodológico, insistiendo por otra parte, en su ausencia e ineficacia para los pasos posteriores del quehacer teológico. Así por ejemplo, L.Boff delimita claramente la tarea de las ciencias sociales en la teología: como una mediación socio-analítica complementaria de otras ciencias como la antropología, la psicología, la historia y la filosofía.<sup>(15)</sup>

---

14. Cf G.ARROYO, Teoría de la dependencia: la mediación científica de la teología de la liberación, Christus 539 (1980) 19.

15. Cf L.BOFF Cómo hacer teología de la liberación, Colombia 1985, p.33; Teología del cautiverio y la liberación, Madrid 1978, 35-51.

G.Gutierrez, por su parte, no es menos claro que Boff al señalar el caracter necesario, pero también instrumental de las ciencias sociales para el trabajo teológico. En 1984, en respuesta a ciertas acusaciones de falta de precisión metodológica en su teología, G. señala que "en el contexto del trabajo teológico, ella (la TdD) es simplemente un medio para conocer mejor la realidad social".<sup>(16)</sup> Y más adelante aún precisa mas: "La teología no usa nunca una racionalidad sin, en cierto modo, modificarla".<sup>(17)</sup>

La impresión que dan tales afirmaciones, es que la mediación socio-analítica, y en nuestro caso, la TdD, no influyó en modo alguno en la hermenéutica teológica y mucho menos en la práctica de la fé. ya que su tarea se redujo al momento previo del 'ver' la realidad. Este planteamiento es discutible. Al subrayar con tanto vigor el caracter meramente instrumental y la dimensión puramente científica de la mediación socio-analítica ¿no se incurre en posiciones excesivamente dualistas, poco dialécticas? Como afirma atinadamente J.Loís "Si es verdad que el análisis es utilizado como mediación para mejor conocer la realidad, también lo es que la realidad analizada y conocida y la praxis derivada del análisis entran como momento interno del proceso mismo de la elaboración teológica e influyen de manera decisiva en la forma concreta de vivir la fe."<sup>(18)</sup>

Si bien, como dice G. la teología no usa nunca una racionalidad sin, en cierto modo modificarla, también se puede afirmar lo contrario, que la teología no usa nunca una racionalidad sin, en cierto modo quedar modificada ella misma.

---

16. Cf G.GUTIERREZ Teología y ciencias sociales, Christus 579-580 (1984) p.16.

17. Ibid., 19.

18. Cf J.LOIS Teología de la liberación: opción por los pobres, Madrid 1986, 257.

En el caso que aquí nos ocupa, no se puede decir que la TdD constituyó una propuesta de análisis cuya tarea se limitó al momento socio-analítico del proceso teológico. Como se esbozo en el apartado anterior, la TdD también permitió una nueva lectura de las fuentes cristianas (en clave de opresión/liberación), así como una utopía de cambio social en la línea de la revelación.

Desde otra perspectiva, ambos teólogos, no parecen proceder de manera ingenua. L.Boff en la obra que escribe en colaboración con Clódovis Boff, afirma que "la adopción de cualquier nivel de análisis, se tiene una forma de acción correspondiente"; (19) Gutiérrez por su parte, al adoptar la TdD, lo hace desde una opción previa: la repulsa al sistema capitalista y su respaldo al proceso de liberación emprendido por los cristianos. Es más, desde la perspectiva de Gutiérrez, existe una cierta convergencia entre la utopía de la TdL y el marxismo. (20) De ahí que podamos inferir, que si la TdL ha delimitado con tanto cuidado el campo de las ciencias sociales en su método, lo ha hecho en un contexto de polémica, y por tanto, ha tenido que resaltar ciertos aspectos en detrimento de otros.

### C. Perspectivas

El diálogo que se estableció entre teología de la liberación y teoría de la dependencia hace poco más de veinte años, representa un 'hito' importante en el desarrollo de ambos niveles de conocimiento, sobre todo por constituir la primera contribución real del Tercer Mundo a las ciencias sociales y a la teología.

---

19. Cf C.&L. BOFF Libertad y Liberación, Salamanca 1985, p.18

20. Cf H.J. SAMOUR, Valoración del marxismo en la teología de la liberación, (tesis) UNAM, México 1988, 243ss.

Anteriormente afirmábamos que si bien, la teología no usa nunca una racionalidad sin, en cierto modo modificarla, también la teología no usa nunca una racionalidad sin, en cierto modo quedar modificada ella misma. Y ello es lo que hemos tratado de probar en los primeros apartados de este capítulo. Ahora bien, a partir de la declinación de los estudios sobre la dependencia desde mediados de los setentas, la reversión de procesos en la región, el nuevo orden mundial y la involución de la jerarquía de la Iglesia se hace necesario plantearse algunas cuestiones: ¿qué perspectivas se vislumbran a corto y a mediano plazo para la TdL como para las ciencias sociales latinoamericanas? ¿existe alguna oferta viable desde las ciencias sociales que responda a los requerimientos de los empobrecidos del continente?, ante la falta de claridad y objetivación de un proyecto social, político y económico alternativo al vigente ¿qué papel desempeña la utopía religiosa para los marginados y para el sistema hegemónico?

El planteamiento de las posibles respuestas a estos cuestionamientos tan relevantes, precisa una clara conciencia que destaque la diferencia entre "lo necesario y lo posible". Así como presupuesto básico, si bien es necesario un cambio social radical, es difícil afirmar que las condiciones de su posibilidad estén creándose a corto o a mediano plazo.

Por otra parte, aún cuando la TdL tiene sus propias fuentes, no puede eludir el análisis del contexto de pobreza y marginalización en el que pretende operativizar el anuncio de la Palabra. Y para ello se hace necesario apelar a las disciplinas correspondientes.<sup>(21)</sup> Pero es aquí donde radica el problema: las ciencias sociales están en crisis.<sup>(22)</sup>

21. Cf G.GUTIERREZ, Teología y ciencias sociales, Op.Cit., 17.

22. Cf E.LAMO El estado actual de la sociología y su crisis, en: La Sociedad reflexiva, España 1990, 1-23.

Los últimos acontecimientos ocurridos en Europa del Este y la otrora Unión Soviética, la reversión de procesos populares en latinoamérica y las recientes intervenciones en Panamá y el Golfo Pérsico, han fortalecido el resurgimiento del liberalismo, cuya propuesta ideológica principal consiste en la declarar la "muerte de las ideologías" y la descalificación de cualquier proceso histórico que atente contra las libres fuerzas del mercado. Aunado a esto, el agotamiento y desgaste de los movimientos sociales de liberación, parece sumergir en la desesperanza al Tercer Mundo.

Como señala Gonzalez Casanova "nuestra tarea en ciencias sociales parece inmensa en busca de la alternativa y de la esperanza."<sup>(23)</sup> Este acuciante desafío, no solo requiere de una gran capacidad crítica de las condiciones sociales objetivas, sino también de aquellas otras condiciones subjetivas: la cultura, las creencias y la nueva manera de vivir la religión, entre otras. En este sentido, la experiencia que se obtuvo de la articulación entre la TdL y la TdD, pueden ofrecer algunos criterios orientadores en la búsqueda y materialización de dicha tarea.

---

23. Cf P.GONZALEZ C., La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América Latina, Acta Sociológica, Vol.III, Núm.3 (1990) 104.

## CONCLUSION GENERAL

La teoría de la dependencia y la teología de la liberación nacieron en una coyuntura muy concreta de la década de los sesentas en América Latina: el fracaso de los modelos occidentales de desarrollo, dados sus devastadores efectos sociales, y la implicación de cristianos en las soluciones radicales que se imponían como alternativas.

En este marco, la TdD surge como explicación de la crisis del Tercer Mundo, de cara a una superación no-capitalista del subdesarrollo. Por su parte, la TdL aparece como "reflexión crítica de la praxis histórica, liberadora y subversiva de los pobres, a la luz de la experiencia cristiana de fé".

Dados los requerimientos metodológicos de esta teología, resulta explicable, que los teólogos de esa época fueran muy influenciados por la TdD; pues ésta era precisamente, un intento de explicación de las causas del subdesarrollo y de la pobreza, que los cristianos comprometidos en los movimientos populares y los teólogos de la liberación querían desterrar. Fué así como, las ciencias sociales entraron en la teología.

Entre los trabajos teológicos más representativos, que llevaron a cabo de manera explícita la articulación entre teología de la liberación y teoría de la dependencia, destacan los de G.Gutiérrez y L.Boff. Del estudio de ambos autores, presentamos a continuación los resultados obtenidos en forma de breves proposiciones:

a. En los trabajos de G.Gutierrez y L.Boff, existen diferencias significativas en lo que concierne a los presupuestos metodológicos, a partir de los cuales, disciernen su opción por la TdD; lo mismo sucede en cuanto a la valoración teórica que hacen del concepto 'dependencia'. Lo que a su vez, nos habla del diverso grado de conocimiento y criticidad que poseen ambos autores, respecto a la TdD.

b. Este contraste no significa una divergencia tal, que contraponga dichos trabajos teológicos, por el contrario se complementan. Ante todo, Gutiérrez y Boff no están situados en una celosa y presuntuosa defensa de originalidad intelectual, sino en la fidelidad honda y fecunda a una vivencia de fe, en un mundo de opresión y en las luchas de los pobres por la liberación.

c. En el manejo que hacen los autores de la TdD, solamente se limitan a recoger las afirmaciones de algunos teóricos de la TdD, entre los que destacan G.Frank, F.H.Cardoso, E.Faletto y T.Dos Santos; sin presentar aportaciones originales, ni distinguir los diversos enfoques o corrientes en que se inscriben esos teóricos dependentistas..

d. Mas bien, a partir del diagnóstico vertido por tal teoría en el momento socio-analítico, los dos teólogos sacan algunas consecuencias: que no se puede realizar el desarrollo latinoamericano manteniéndose la relación de dependencia a la que está sujeta América Latina, y cuya causa es el mismo sistema capitalista. Por tanto, se hace cada vez mas urgente la necesidad de una quiebra radical del presente estado de cosas, o como lo expresan los teólogos latinoamericanos, es necesario "liberarse".

De lo anterior se desprende, por una parte, que no obstante la pretensión de los teólogos de reducir el aporte de las ciencias sociales solo al momento socio-analítico, por consecuencia lógica del mismo proceso de conocimiento, las categorías y los esquemas de análisis empleados previamente, se hicieron presente en el momento hermenéutico, así como también en la praxis de ahí derivada. Por otra parte, las anteriores proposiciones nos presentan varios desafíos, que no obstante el haber sido explicitados y asumidos cuando se empezó a articular la reflexión teológica de la liberación con las ciencias sociales, hoy exigen nuevas respuestas teórico/prácticas, sobre todo en las actuales condiciones, que tratan de imponerse de acuerdo al llamado "nuevo orden mundial".

En primer término, tenemos que hacer referencia a la compatibilidad que puede haber entre un enfoque materialista-histórico de los hechos sociales, con lo religioso; sobre todo cuando éste último tiene un proyecto de transformación social, política y económica. En este sentido, la Teología de la liberación, que se define así misma como "reflexión crítica sobre la práctica de fé...", ha posibilitado expresar de manera clara y consecuente dicha compatibilidad. En el plano teórico, las obras de G.Gutiérrez y L.Boff, constituyen una de las mejores expresiones de lo anterior. Por lo que toca a su expresión práctica, las constitución de la Comunidades Eclesiales de Base, y su participación en las luchas populares, como son los casos de la creación del Partido de los Trabajadores en Brasil, de la Revolución Sandinista en Nicaragua y recientemente en la constitución del gobierno haitiano encabezado por G.B.Aristide, son un ejemplo mas que elocuente. Esta realidad conduce necesariamente a un replanteamiento profundo del papel que juega lo religioso en el cambio social, ya que no se trata únicamente, como se llegó a manejar en ciertas corrientes marxistas, de una

expresión ideológica legitimadora del orden establecido, sino también, según las circunstancias, puede adquirir un carácter crítico, protestativo e incluso revolucionario.

Por otra parte, esta incidencia, también nos conduce a replantear la fuerza crítica y anticipadora de las utopías. No hay que olvidar, como llegó a señalar Erns Bloch, que una de las formas más significativas de la conciencia utópica es la religión. Aquí también, la TdL ha desempeñado un papel relevante, al presentar la utopía cristiana (el reino de Dios), como una instancia crítica de la lógica de vida impuesta por el capitalismo (individualista, acumulativa, consumista, etc.), al tiempo que anticipa al interior de los movimientos que inspira (las CEB's por ejemplo) ciertos requerimientos sociales, como la democratización del poder religioso y político, la conformación de una nueva identidad persona y grupal, y la constitución de los pobres en sujetos de su propia historia. En este sentido, la teología de la liberación presenta la utopía cristiana, no solamente, como un don de Dios más allá de la historia, sino también como una conquista histórica del hombre, es decir como una tarea que exige anticipaciones reales y concretas "aquí y ahora". Es así como la fé religiosa, considerada tradicionalmente como un asunto privado e individual, trasciende dichas esferas para situarse de manera comprometida en lo público y lo social.

Consecuentemente, de lo anterior, se hace necesario replantear la idea del sujeto histórico de cambio social. Desde la TdL, la opción por los pobres, no constituye un "slogan", sino una realidad apremiante, que reclama un cambio radical. De acuerdo a esta opción evangélica, ética y política; los campesinos, los obreros, los subempleados, los indígenas, en una palabra, utilizando el lenguaje de Galeana, los condenados de la tierra, son los sujetos privilegiados del cambio social. Ello se ha concretizado, de

alguna manera, en las Comunidades Eclesiales de Base. Basta ver su composición social, su estructuración interna, la clase de derechos que demandan y los procesos de concientización que utilizan.

Ahora bien, las implicaciones teóricas y prácticas de estos desafíos, constituyen una labor apremiante para las Ciencias Sociales. La relación entre Teología de la liberación y Ciencias Sociales, iniciada por medio de la teoría de la dependencia, ha descubierto una 'veta' cuya riqueza ha alimentado durante más de veinte años una gran cantidad de movimientos de liberación a lo largo y ancho del continente latinoamericano. Pero la tarea no ha terminado. En vistas de ello, cabe mencionar algunas líneas de trabajo que se imponen para continuar respondiendo a los desafíos que nos presenta las actuales condiciones políticas, económicas y culturales de nuestro continente:

- . Elaborar consensualmente un nuevo pensamiento a partir de la herencia humanista, democrática, revolucionaria y dialéctica que se encuentran en Marx y en algunos de sus seguidores como Luxemburgo, Trotsky y Gramsci, entre otros.
- . Revalorar e integrar ciertas tradiciones comunitarias precapitalistas conservadas en la cultura popular e indígena.
- . Integrar los desafíos prácticos y teóricos propuestos por la ecología, los movimientos feministas, la teología de la liberación y el pacifismo.
- . Rescatar el excedente cultural utópico de las religiones, su fuerza crítica y anticipadora.

## A N E X O

### DATOS BIOGRAFICOS DE LOS TEOLOGOS ESTUDIADOS EN EL PRESENTE TRABAJO

#### I GUSTAVO GUTIERREZ

Nació en Lima (Perú) en 1928. Cursó estudios de medicina en la Universidad Nacional de Lima, que interrumpió para seguir los cursos de filosofía y psicología en la Universidad de Lovaina (Belgica), obteniendo los grados de bachiller en la primera disciplina y de licenciado en la segunda.

De 1955 a 1959 estudió teología en la Facultad Teológica de Lyon (Francia), donde consiguió la licenciatura. De regreso a su país, trabajó como consiliario nacional de la Unión de estudiantes católicos (UNEC) y fue profesor en los departamentos de teología y ciencias sociales de la Universidad Católica de Lima. En 1975 fundó el centro de reflexión "Bartolomé de las Casas".

Es miembro del comité directivo de la revista internacional de teología "Concilium". Ha sido investido doctor "honoris causa" por la Universidad de Nimega, corriendo a cargo de E.Schillebeeckx la "laudatio" del doctorado. En 1985 obtuvo el doctorado en teología por la Facultad de Lyon, con la calificación de "très honorable". Presentó como tesis doctoral las obras que había publicado hasta entonces. Su lección magistral giró en torno al tema "Teología y Espiritualidad".

Su producción teológica ha sido enorme. Entre sus obras más importantes tenemos: "Teología de la Liberación. Perspectivas" (1971), "Teología desde el reverso de la historia" (1977), y "La Fuerza histórica de los pobres" (1982).

## II LEONARDO BOFF

Nació en 1938 en Concordia (Brasil). Pertenece a la orden franciscana. Estudió filosofía y teología en Curitiba y Petrópolis (Brasil). Se especializó en Teología Sistemática en las universidades de Oxford, Würzburg y Munich, habiendo obtenido en ésta última el doctorado en Teología.

Es profesor de teología sistemática en el Instituto Teológico de Petrópolis, redactor de la Revista Eclesiástica Brasileña (REB) y miembro del comité directivo de la revista internacional de teología "Concilium".

De entre su inmensa producción bibliográfica, destacan las siguientes obras: "Teología del cautiverio y de la liberación" (1977), "Jesucristo y la liberación del hombre" (1981), "Iglesia, Carisma y Poder" (1982).

OBRAS Y ARTICULOS ACERCA DE  
LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA.

- ARROYO, G., Consideraciones sobre el subdesarrollo de América Latina, en: VARIOS, Fe cristiana y cambio social en América Latina, Sígueme, Salamanca 1973, 394-398.
- Pensamiento latinoamericano sobre subdesarrollo y dependencia externa, en: VARIOS, Fe cristiana y cambio social en América Latina, Sígueme, Salamanca 1973, 305-333.
- Teoría de la dependencia: la mediación científica de la teología de la liberación, Christus 539 (1980) 15-27.
- BAMBIRRA, V., Teoría de la dependencia: una autocrítica, Serie Popular 68, ERA, México 1983, 115p.
- BITAR, S., ¿Qué pasó con la Teoría de la dependencia?, Christus 635-636 (1990) 46-49.
- BLONSTROM, M., & HETINE, B., La teoría del desarrollo en transición, FCE, México 1990, 272p.
- CARDOSO, F.H., Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia, en VARIOS, Problemas del subdesarrollo latinoamericano, Nuestro Tiempo, México 1982, 90-125.
- CARDOSO, H., & FALETTO, E., Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI, México 1987, 213p.
- CASTAÑEDA, J.G., & HETT, E., El economicismo dependetista, Siglo XXI, - México 1988, 191p.
- CASTILLO, F., Hacia un balance del debate sobre la teoría de la dependencia, Christus 635-636 (1990) 42-44.
- CERVANTES, J., Acerca de la Teoría de la Dependencia, Christus 510, (1980) 11-18.
- Acerca de la Teoría del Imperialismo, Christus 506 (1978) 24-31.
- CUEVA, A., El desarrollo del capitalismo en América latina, Siglo XXI, México 1987, 238p.
- Problemas y perspectivas de la Teoría de la dependencia, en: Teoría Social y procesos políticos en América Latina, Edicol 1979, 16-39.

- DANEL, F., Imperialismo y dependencia: las nuevas modalidades de acumulación de capital en América Latina, Christus 506 (1978) 32-47.
- DE JUAN, R., El concepto de dependencia económica y su futuro, Información Comercial Española 564-665 (1980) 137-146.
- DOS SANTOS, T., Imperialismo y Dependencia, ERA, México 1986, 491p.
- FENNER, R., Balance crítico de la sociología latinoamericana, en: Revista de Estudios Políticos 6, UNAM (1976) 39-53.
- GEREFFI, G., Análisis histórico-estructural de la dependencia: teoría y método, en: Industria farmacéutica y dependencia en el tercer mundo, FCE, México 1986, 13-55.
- JAGUARIBE et Al., La dependencia político-económica de América Latina, Siglo XXI, México 1980, 293p.
- KAY, C., Un reto para las teorías latinoamericanas del desarrollo y subdesarrollo, en: Revista Mexicana de Sociología 3 (1989) 23-53.
- MARINI, M., Dialéctica de la dependencia, Serie Popular 22, ERA, México 1989, 101p.
- OSORIO, J., Marxismo y Dependencia, Cuadernos Políticos 39 (1984) 40-59.
- PALMA, G., Dependencia y desarrollo: una visión crítica, en: D. SEERS (compilador), La teoría de la dependencia: una reevaluación crítica, FCE, México 1987, 21-87.
- SEERS, D., La Teoría de la Dependencia: una reevaluación crítica, FCE, México 1987.
- SONNTAG, H., El dependentismo como ruptura, en Duda/Certeza/Crisis: La evolución de las Ciencias Sociales en América Latina, UNESCO, Nueva Sociedad, Venezuela 1988, 57-69.
- TORRES, E., Retorno al futuro: las ciencias sociales vistas de nuevo, Acta Sociológica Vol. III, Núm. 2 (1990) 129-143.
- WEFFORT, F., Notas sobre la Teoría de la Dependencia: teoría de clase o ideología nacional?, Revista Latinoamericana de Ciencia Política (1979) 389-510.

ZERMEÑO, S., Algunos razonamientos en torno al concepto de Dependencia, Revista Mexicana de Sociología 3-4 (1972) 463-510.

OBRAS Y ARTICULOS ACERCA DE  
LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACION

ASSMANN, H., Teología desde la praxis de la liberación, Sígueme, Salamanca 1973, 271p.

AVILEZ, R., Iglesia solidaria. Una presencia eclesial en movimientos populares de liberación, Christus 505 (1977) 42-47.

BOFF, C., Teología de lo Político: sus mediaciones, Sígueme, Col. Verdad e Imagen 61, Salamanca 1980, 429p.

DUQUOC, C., Liberación y Progresismo, Sal Terrae, Col.Presencia Teológica 57, Santander 1989, 132p.

DUSSEL, E., La religión infraestructural, en: Religión, Edicol, S.A., México 1977, 159-278.

ELLACURIA; I., Teorías económicas y relación entre cristianismo y socialismo, Concilium 125 (1977) 282-290.

Tesis sobre posibilidad, necesidad y sentido de una teología latinoamericana, en: VARIOS, Teología y mundo contemporáneo. Homenaje a K.Rahner, Cristiandad, Madrid 1975, 325-350.

GARAUDY, R., &  
BALDUCCI, E., El cristianismo es liberación, Sígueme, Col.Pedal 50, Salamanca 1977, 102p.

GOMEZ DE SOUSA, L., Los condicionamientos socio-políticos de la teología en América Latina, en: VARIOS, Liberación y Cautiverio, México 1975, 69-81.

LIBANIO, J.B., Teología de la liberación: guía didáctica para su estudio, Sal Terrae, Col.Presencia Teológica 55, Santander 1989, 286p.

LEHMANN, K., Problemas metodológicos y hermenéuticos de la teología de la liberación, en: VARIOS, Teología de la Liberación, BAC, Madrid 1976, 29-35.

LOIS, J., Teología de la liberación: Opción por los pobres, IEPALA, Madrid 1986.

LOWI, M., Marxismo y religión: el desafío de la teología de la liberación, Cristianismo y Sociedad XXVII/4, Núm.98 (1988) 7-22.

- RAMOS, R., Jesús y el despertar de los oprimidos, Sígueme, Salamanca 1984, 532p.
- RUBIOLO, E., Aportes para el debate en torno a la teología de la liberación, Stromata, 1-2 (1989) 175-186.
- SAMOUR, H.J., Valoración del marxismo en la teología de la liberación, Tesis Doctoral, UNAM/FFyL, México 1988, 335p.
- SEGUNDO, J.L., En busca de la sociología, en: Liberación de la Teología, Carlos Lohlé, Buenos Aires 1975, 47-79.
- SILVA, G., Fe y Ciencia: cambio del punto de partida para la reflexión teológica y la incorporación de las ciencias sociales a la teología, en: El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe, Sígueme, Salamanca 1983, 203-232.
- TORRES, S., Comentario Teológico, Christus 635-636 (1990) 50-52.
- VARIOS Marxismo y Teología de la liberación, Cristianismo y Sociedad 98 (1988) 92p.

OBRAS DE Y SOBRE GUSTAVO GUTIERREZ

- GUTIERREZ, G., La fuerza histórica de los pobres, Sígueme, Salamanca 1982, 290p.
- La violencia de un sistema, Concilium 160 (1980) 565-575.
- Movimientos de liberación y teología, Concilium 93 (1974) 448-456.
- Teología de la liberación. Perspectivas: Sígueme, Salamanca 1980, 399p.
- Teología y Ciencias Sociales, Christus 579-580 (1984) 9-20.
- MANZANERA, M., Teología y Salvación-Liberación en la obra de Gustavo Gutierrez, Tesis Doctoral, Universidad de Deusto, Bilbao 1978, 427p.
- MIGUELEZ, X., La teología de la liberación y su método. Estudio en Hugo Asmann y Gustavo Gutiérrez, Barcelona 1976.

OBRAS DE Y SOBRE LEONARDO BOFF

BOFF, L.,

Cómo hacer Teología de la liberación, Paulinas, Colombia 1985, 117p.

Eclesiogénesis: las comunidades de base reinventan la Iglesia, Sal Terrae, Col.Presencia Teológica 2 Santander 1980, 136p.

La fé en la periferia del mundo Sal Terrae, Col.Presencia Teológica 10, Santander 1980, 261.

Libertad y Liberación, Sígueme, Salamanca 1982, (en colaboración con C.Boff)

Que son las teologías del tercer mundo Concilium 219 (1988) 180-194.

Teología del cautiverio y de la liberación, Paulinas, Madrid 1980, 326p.

...Y la Iglesia se hizo pueblo. Sal Terrae, Col.Presencia Teológica 31, Santander 1986, 252p.

NOTA: La producción bibliográfica de L.Boff y Gutierrez es muy amplia y de carácter preeminentemente teológico. De ahí que cite únicamente aquellas obras en las que abordan 'explícitamente' la problemática que aquí nos ocupa.